

78

VICENTE AIZPURU

GAZTEK

GARBIK IZAN



Garbitasun bidez
Zeoz nagusituko zerate
Pake ta zorientasun bilatz



JOVENES

SED CASTOS



Por la práctica de la castidad
Os poseereis
Acarreándoos vuestra paz y felicidad

M-20084
R-39694

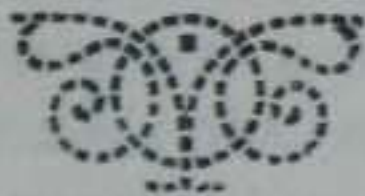
ATV
3745

VICENTE AIZPURU

Blanca Ibarra X


**GAZTEK
GARBIK IZAN**

- Garbitasun bidez
- Zeoz nagusituko zerate
- Pake ta zoriontasun biñatz



**JÓVENES
SED CASTOS**

Por la práctica de la castidad
Os poseereis
Acarreándoos vuestra paz y felicidad



PRÓLOGO

La reciente lectura de un autor médico francés sobre materia tan trascendental como la que es objeto de este libro, sobre las ya mis convicciones íntimas bien arraigadas fruto de la observación y experimentación, de la bondad e importancia suma de la tesis que encabeza este trabajo, dicha lectura ha sido digo el móvil que me ha impulsado (pues tal vez reflexionado no pudiera tomar tan descabellada determinación dadas mis escasas dotes literarias) a tomar la pluma y dirigirme a vosotros jóvenes adolescentes euskaldunes, deseando haceros partícipes de estas mis ideas, tratando de compartiros las para que aprovechándoos de su dinamismo poder sugestivo, os sirvan para luchar contra la pasión capital más imperiosa esclavizadora de vuestra edad, edad (si la dais pasto) bien seguro de haceros buena obra así individualmente a cada uno de vosotros y contribuir sobre todo a la regeneración, progreso moral de este nuestro querido Pueblo Vasco.

¿ No es una anomalía la que este pueblo religioso a ultranza, celoso como el que más en su culto y prácticas religiosas, nos ofrece con el espectáculo dominguero libidinoso, enervante, sicalíptico baile en sus plazas públicas?

¿ Qué juicio formará un extraño no católico, de este maridaje entre nuestro celo religioso en la iglesia por las mañanas y un libertinaje tan propio del paganismo por las tardes y noches?

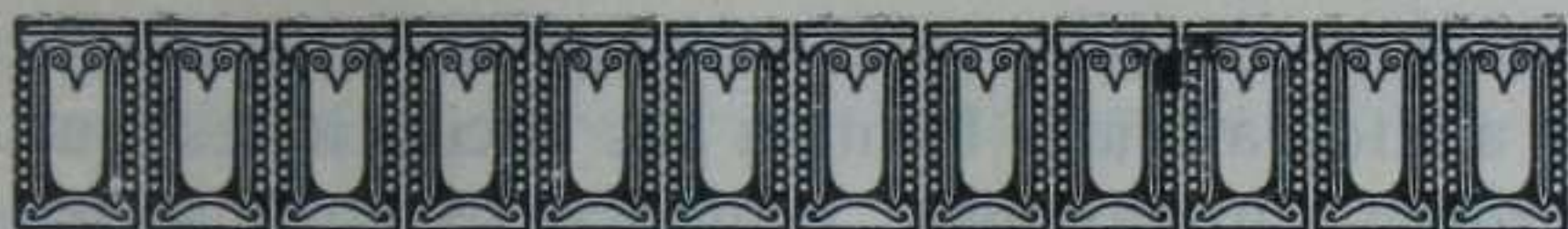
¿ Creéis que saldrá bien parada esta religión que tanto os preciais de su fidelidad en guardarla? Por los frutos

se conoce el árbol. ¿ Qué dirá de su valor, poder moralizador ?

Creo es Voltaire, quien con su perspicaz y sarcástico ingenio, pintaba en un rasgo este nuestro pueblo, diciendo " que es un pueblo que baila en los Pirineos " si, tambien ahora sigue bailando, pero ¡ ah ! de cuán distinta forma; si la danza a que se referia era manifestación de las excelentes cualidades que caracterizan nuestra raza, vigor, agilidad, alegría, acrecentándolos más aun con este laudable ejercicio; el cadencioso, enervante, importado de hoy, que con carácter endémico se ha extendido por nuestras cuatro provincias, dará al traste con tan preciadas dotes y continuando par la pendiente que naturalmente conduce esta perniciosa costumbre; una de dos; o seremos consecuentes y llegaremos al amor libre o disolución de la familia, que a pesar de todo sería lo más digno, varonil, dadas las condiciones que exige el baile de hoy, o seremos cobardes hipócritas, degradándonos (con prácticas contra natura) envileciéndonos al nivel de monos y perros, indignos de pertenecer a la escala de seres racionales de que nos ennoblecemos.

Arriba pues, jóvenes vascos, no claudiquemos de nuestras prerrogativas características de nuestra viril raza, seamos puros y sobrios como lo atestiguan nuestras sencillas y puras tradicionales costumbres y sobre todas ellas nuestra limpia y vernácula lengua, que hoy sobre todo se nos impone, si queremos no postergados o desaparecidos, siendo fuertes, seguir en la vanguardia de los pueblos prósperos dominando este bajo instinto de la carne por más fisiológico que aparezca, sacrificarlo en nombre de ideales nobles, elevados, propios de nuestra raza en aras del imperativo de la conciencia cristiana, hasta que llegada la hora propicia señalada a cada uno por su posición económica social y en su plenitud de reservas, vigor, sea apto a fundar una familia, dando vástagos dignos de nuestra raza.

Circunscribamos la materia objeto del libro



Circunscribamos la materia objeto del libro

POR la lectura del prólogo, podeis deducir los límites del problema que tratamos de estudiar y que dicha obrita va dirigida a vosotros jóvenes que pasada la infancia entrais por la puerta de la pubertad en la fase de la adolescencia, es decir, desde vuestros 13-14 años hasta los 20-25 en que habreis tomado estado, que entonces ya fisiológica y legalmente podreis satisfacer ese instinto reproductor, pero en ese intervalo de los 8-10 años como decimos, se os impone por imperativo categórico, sancionado por la razón y conciencia cristiana actuales, la absoluta abstinencia de ese bajo apetito concupiscente, en ningún modo indomable como algunos dando torcida interpretación a sus llamadas o manifestaciones dejan esclavizarse bajo su yugo, sino fácil de imponernos y señorear sus exigencias,

mediante la observancia de reglas de conducta y actitud a tomar frente a sus incitaciones que pronto estudiaremos, adelantando desde ahora la que ha de ser clave base fundamental de dicha previsoramente defensa, *la pureza de ideas y de sentimientos* sin la cual condición observada, será vana cuanto lucha intentemos, pues tarde o temprano seremos vencidos; en forma que a esta viciosa inclinación ingénita de la carne, opongámosle otra fuerza, inclinación antagónica, inhibitoria, virtuosa, fruto resultante del hábito engendrado en nosotros por convicciones íntimas positivas, experimentales, bien arraigadas, de la bondad y ventajas de la continencia íntegra en el jóven; es decir, que para ser puros, debemos *primero desearlo, quererlo en verdad, con ahinco* autosugestionándonos con dichas ideas, formando un corazón y cerebro limpios, hasta que impresos en nuestra inconsciencia el pensar y querer ser puros, lo seamos por el hábito adquirido, casi sin esfuerzo, naturalmente.

A sugeriros esas ideas, excitantes psíquicos, convicciones profundas, que son fuerzas motrices sugestivas poderosas, es a lo que aspiro, dándoos tanto las positivas o conocimiento de las ventajas que nos reporta el ser castos continentes, como los inconvenientes y desgracias sin cuento físicos y morales de que nos libra la guarda de este precepto durante nuestra juventud, en el intervalo dicho de la pubertad al ma-

trimonio, teniendo presente que disponemos en estado latente, de reservas de energía de voluntad, de las que raramente nos aprovechamos por no saber sacarlas de ese estado de letargo en que se hallan, viviendo así a un nivel bien inferior del que realmente podemos.

¿ Cuántas veces un aprieto, un apuro, una crisis, no nos hace desarrollar escitando, estimulándonos, energías iniciativas que jamás creímos poseer ?



**Somera idea relativa a la distinción
fundamental entre las conciencias
pagana y cristianas**



Somera idea relativa a la distinción fundamental entre las conciencias pagana y cristianas.



YA que hemos hablado de conciencia cristiana, bien será que os haga ver lo que entiendo por tales voces y primeramente, qué es a mi modo de ver esta conciencia.

Si observamos el desarrollo del individuo desde su nacimiento, vemos, que en él caminan a la par, el de su cuerpo o estructura y el de sus facultades psíquicas o intelectuales; así parece haber entre ambos una relación semejante a la que entre estructura y función de un órgano cualquiera del organismo existe, sin que sin embargo podamos decir, sea una cualquiera de ellas causa de la otra, por ser ambos estructura y función, esenciales, fundamentales del germen origen de ese organismo individuo, que como

armonía preestablecida, subsisten potencialmente; aunque sí afirmar podremos, cabrá influyan, modificándose, condicionándose recíprocamente.

Así, al afirmar que tanto el espíritu como el cuerpo son fruto, resultante del proceso de desarrollo de la naturaleza y propiedades íntimas de ese germen, en ninguna manera tratamos con ello de explicarnos dichas propiedades esenciales y menos su naturaleza íntima, tan sólo afirmando, que de la interacción de ambos, se desarrollan y manifiestan.

Pues bien, la meta, el vértice digámoslo así de todo ese proceso evolutivo de serie de interacciones y síntesis sucesivas, cada vez más complejas en la elaboración de las facultades o elementos intelectuales, es la aparición, manifestación de la conciencia, que pudiéramos llamarla orgánica, natural o moral potencial.

Un proceso análogo pero complicado perfeccionado por la influencia de relación con el medio social cada vez más complejo en que existe, vive ese individuo y el modo como reacciona a medida que sus facultades intelectuales inteligencia y memoria asociativas sobre todo, se activan e intensifican en su función, excitados estimulados por una experiencia cada vez más basta y precisa, sigue la formación de la conciencia moral de este individuo, conciencia moral que pudiéramos pues definirla o expli-

carla, por el fenómeno psíquico, síntesis suprema en la escala de interacciones antes mencionada y resultante de un proceso evolutivo o paso por estados confusos instintivos inconscientes, fecundados y maduros por una *experiencia y convicción* íntimas del conocimiento de la utilidad o bondad, conveniencia íntimas (presente o futuras) para el Yo actual de lo que considera o pondera, terminando por manifestárenos como imperativo categórico, como deber o fuerza que nos obliga, o mejor como severo juez que a la vez nos reprende y sanciona si infringimos su mandato.

Pues bien, refiriéndonos al instinto en cuestión, al bajo apetito de la carne y nos trasladamos a los tiempos de Grecia y Roma paganas antes de J. C. y tratamos de hacernos aproximada idea de su espíritu, traducido por las costumbres de dichos pueblos; observamos, que si bien en la expresión de los filósofos contemporáneos (estoicos y epicúreos) existen normas abstractas rigurosas o de prudencia higiénica de sobriedad, que dan a entender la actitud consciente que tienen del precepto « No fornicarás » sintiendo y conociendo ya la nocividad o impedimento que les es, esta satisfacción abusiva del apetito genésico, para cumplir sus destinos de hombre social, no es sin embargo, sobre todo en las masas, en grado tal que se manifieste como convicción, imperativo de deber,

o mejor, dé lugar a una interpretación suficientemente clara, razonable, inteligente, para por su medio combatirla o inhibirla con probabilidades de éxito y así como las generaciones, civilizaciones que les precedieron, llegadas estas también a un grado de refinamiento y bienestar, esclavas de dicha pasión, se enervan, debilitan, degeneran y sucumben presas de razas bárbaras venidas del Norte, pero fuertes.

Aparece empero entonces (llegada la madurez de la experiencia en el camino de cerebrialización remotamente emprendido por nuestra especie) en Palestina un genio (divino si fuera fiel retrato de como los Evangelios que poseo me describen) la encarnación si así podemos llamarlo de la verdad, y bondad un justo y aún modelo de perfección, hoy, Jesucristo y con entero dominio de sí mismo fruto de sus convicciones morales íntimas de la imposición de ese imperativo de la voz interior, lleno de caridad y fuego de Apostol comienza a sus 30 años (pasados en el retiro con su santa familia) a predicar a aquellos sus compañeros patriotas y sencillas gentes, sus convicciones, doctrinas, su Evangelio, que es de amor a Dios y al prójimo como así mismo, en espíritu y en verdad, no como lo hacían (aunque también lo predicarían) los escribas y fariseos de su tiempo, maestros y directores de aquellos pueblos, que tanto los atizó y reprendió por sus hipocresías

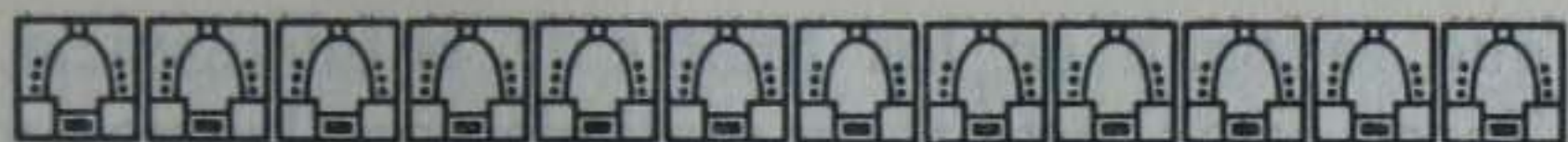
y venalidades, que al fin seduciendo, engañando al pueblo, consiguieron ser instrumentos de la cobardía y venganza más viles, perpetrando aquel ignominioso crimen crucificándole.

Pero el sello distintivo de su doctrina, lo que ha pasado a ser patrimonio en las convicciones de las sociedades e individuos cristianos y es su elemento de progreso y distintivo de las sociedades paganas y demás no cristianas (si se la observa), es su magnífica *doctrina de la pureza*, predicada, extendida luego por San Pablo (segundo Cristo) quien condensaba sus enseñanzas y epístolas en sus misiones por el Asia menor en esta su favorita frase « Revestíos de Jesucristo » porque los que son de Jesucristo han crucificado su carne con sus pasiones y deseos de concupiscencia.

Recordad los categóricos preceptos evangélicos de nuestro Jesús sobre este punto. « Sabeis que se os ha dicho, no cometeréis adulterio y yo os digo, quienquiera mire mujer con ojos concupiscentes, ha ya cometido el adulterio en el corazón ». « Si vuestro ojo derecho os es ocasión de culpa, caída, arrancadle y echarlo lejos, y si vuestra mano derecha os es ocasión de caer en tentación, arrancadla también y echadla lo mismo, lejos, porque os es mejor que uno de vuestros miembros perezca, que no de ver vuestro cuerpo entero arrojado a la Gehenna del fuego inextinguible.

Jóvenes cristianos vascos, sed pues otros Cristos.

Evolución moral de las sociedades
Educación - La Voluntad, facultad
práctica suprema



Evolución moral de las sociedades

Educación - La Voluntad, facultad práctica
suprema.

TODO hombre en cuanto actividad humana, es, no le demos vueltas, producto de su patrimonio hereditario en su muy mayor parte, y luego del medio en que se desarrolla, desde su germen hasta su estado actual, medio que comprende, es claro, la influencia de todos los factores físicos y psíquicos o intelectuales en que se ha encontrado, y educación a que ha sido sometido.

Pues bien, en este patrimonio hereditario, que como hemos dicho, constituye el factor muy principal en la determinación de sus actos, entran sobre todo, los instintos y sentimientos en todos sus grados, desde los que son puros reflejos que uno manifiesta al nacer, como el lloro y el tetar, hasta los más sútiles y complicados

que rayonan en los límites de la inteligencia. Todos estos instintos y sentimientos, buenos y malos, altos y bajos, útiles y perjudiciales, son los que va el hombre social seleccionándolos y solamente los que consiguen dominar esos bajos y perjudiciales, los que van perfeccionándose, racionalizándose cada vez más según las leyes naturales impuestas a la evolución del hombre por Dios en sus impenetrables designios o fines, van perpetuándose.

Este bajo instinto de la carne que nos ocupa, el apetito sexual (y aun más bajo el onanismo o hábito solitario) el más lascivo, grosero, animal, considerado como fuente de goce por puro placer egoísta, sin finalidad natural, que esclavizó a tantas generaciones paganas y fué causa de su ruina, fué el que considerado funestísimo al hombre social para cumplir sus fines, fustigó y anematizó tan a lo vivo Jesucristo y luego San Pablo como hemos visto.

Entablada esta lucha contra la carne por ambos colosos, ley del pecado como la llamaba, herencia como muy remota, muy fuertemente impresa en el organismo humano, es la más rebelde, la que más se resiste aún hoy, a ser sometida al dominio de la razón y la experiencia cada vez más palpable de los funestos efectos de dicha pasión (que según metáfora o imagen bien justa de comparar nuestra vida a una vela encendida; abusando de dicho instinto hoy se

quema por los dos cabos) en el jóven de hoy, inutilizándolo para la lucha tan difícil por la existencia (y de sus hijos) que le espera; no os servirá de gran lección y estímulo esta convicción para vencerlo o dominarlo en absoluto hasta el matrimonio ?

No sé quien a definido la inteligencia *la facultad de sacar partido de la experiencia* magnífica, muy práctica a mi entender; pues jóvenes seamos inteligentes (y no os extrañe que me incluya entre vosotros, pues aunque pasé ya ha tiempo la frontera de vuestra adolescencia y mi cabeza blanquea, me cuento aún entre los hijos de Adán y bajo el látigo de tal lacra) y saquemos fruto de toda la experiencia que acumular podemos en este orden de datos y conocimientos, tanto las que la historia madre de la verdad nos los dá, mostrándonos las refinadas y sibaritas últimas civilizaciones paganas, caer, derribarse degeneradas bajo el influjo de esta degradante pasión, como la que vamos acumulando alrededor nuestro; escarmentándonos así en cabeza ajena, sin que a ser posible nos sea precisa la experiencia propia, pues si por desgracia somos víctimas, si será la más eficaz, pero ¡ahl casi seguramente demasiado tarde para que nos sea provechosa.

Ahora, es, pues jóvenes la oportunidad, querer fuerte y como lo podeis, hacerlo.

Si como hemos afirmado, el hombre es pro-

ducto de su patrimonio hereditario sobre todo y del medio ambiente en que se desarrolla y desenvuelve después, siendo ambos aparte la educación, ajenos, impuestos a la voluntad humana, qué libertad y responsabilidad quedarán al hombre? No es arrastrado fatalmente a su destino por ambos factores?

No, pues si bien con el patrimonio hereditario traemos como impreso un límite de lo que alcanzar podemos en la determinación de nuestras acciones, sin embargo, este límite de posibilidades depasa en mucho a las que el hombre realiza, quedando en estado latente a falta de uso o actividad, por no haber sabido sacarlas, emplearlas de su letargo por una educación conveniente.

Ya sabéis que la actividad funcional de un órgano la desarrolla y el entrenamiento a que os sometéis para vuestros ejercicios físicos, no tiene otro fundamento, repitiendo las reacciones cada vez con más frecuencia, por asociación de ideas se hacen más rápidas, más perfectas, espontáneas, (no exigen esfuerzo de la voluntad) automáticas si cabe decir, son los *hábitos formados*.

Y en esto consiste la educación, que como bien lo define el sabio Le Bon es «el arte de hacer pasar lo consciente a lo inconsciente». Toda la educación del hombre se reduce pues a esto, a formar hábitos y la buena educación a

tomar hábitos buenos, útiles, individual y socialmente, y como naturalmente es en la tierna edad cuando es más maleable plástico, receptible, sensible el organismo, el cerebro sobre todo, para realizar o modelar por reacciones, excitaciones psíquicas convenientes, las posibilidades hereditarias que aportamos al nacer (precisamente por no haber aun hábitos formados), de ahí la influencia primordial de esta primera educación sobre nuestros hábitos, pensamientos, aspiraciones, satisfacciones, moralidad y religión.

El hábito, se ha dicho con razón, es una segunda naturaleza que se yuxtapone y acaba por reemplazar la primera en la vida y aun hay filósofo naturalista que ha afirmado y no a humo de pajas, sino razonando con lógica que casi impone (si su lógica y la de los hechos, no los únicos que señala, estuvieran en armonía en su proceso) afirmado digo, que esta primera naturaleza, es también creación de un hábito mantenido largo tiempo.

Veamos ahora cuáles, de qué orden han de ser esos excitantes psíquicos que nos impelen nos fuerzen, obliguen a obrar en una dirección razonable y práctica, y la primera objeción que me haréis es ésta. ¿Cómo, pero habla V. de sujetarnos, obligarnos a una norma de acción, en estos tiempos de libertad, en todo y para todo que hoy se pregona?

Pues si, yo os digo « que el mejor uso que el hombre puede hacer de su libertad es hoy y cada vez más de limitarla » y en esto estriba la dificultad, ¿ qué límites puede alcanzar dicha libertad individual para que no embarazado su perfeccionamiento y dignidad pueda subsistir sin quebranto de la solidaridad a haber con sus semejantes para la buena marcha de esta sociedad ?

Entendámonos, sabéis que el hombre por el mero hecho de ser miembro de una sociedad progresiva está en cierto modo como en conflicto con ella, su libertad individual queda restringida, sufre coacción de parte de ella y esta coacción se hace cada vez más sensible y dolorosa al hombre de inteligencia más clara, de conciencia cada vez más perfecta, más autónoma, en fin, que lucha por librarse de toda tiranía presión impuesta de fuera, que quiere ser dueño de sí propio, dominando, conquistando la naturaleza, arrancándole sus secretos por el conocimiento del determinismo de sus leyes naturales, es su ideal, diría yo su manía.

Pero estas restricciones, no las artificiales egoístas estatólatras; las esenciales, indispensables, dictadas por la misma marcha natural de la sociedad en que vive y se desenvuelve, para mantener la solidaridad, equilibrio, paz y orden de esta cada vez más compleja sociedad, preciso es, si, que las acepte y se someta volun-

tario a ellas, pues en este complicado mecanismo de que es uno engranaje más o menos necesario, útil, su destino aplicación, ha de subordinarse a la buena marcha del mecanismo organismo. ¿ Hacia qué fin ? Dios solo lo sabe ¿ y con qué norte ? Buscando la mayor felicidad posible para el mayor número posible de individuos, felicidad que se ha de traducir en el dominio progresivo de la razón sobre sus bajos instintos en el individuo, que es la libertad racional, la humana y en la posibilidad de cumplir, dar satisfacción a las necesidades inherentes al desempeño de esa función social, que cada uno hemos visto, viene a ejercer en este intrincado organismo.

De modo que a la base de este progreso y bienestar social, está el progreso y bienestar individual, que se cifra, como muy bien dice el profundo autor Kempis en su hermosa Imitación de Cristo, « en el dominio de sí mismo en vencerse a sí mismo, de modo que la sensualidad obedezca a la razón y esta a Dios » (verdad viviente, inmanencia de la evolución) o mejor a su delegado o representante en nosotros la *conciencia*, orden este sin el cual no tendríamos la paz interior necesaria por brotar de esta adaptación de nuestras acciones al plan redactado por la razón, síntesis de la experiencia ancestral y la nuestra propia.

Con este norte pues, de vencernos, dominar-

nos, de alcanzar lo que los ingleses llaman el «self control» debemos de dirigirnos, eligiendo los excitantes psíquicos más conducentes a despertar y estimular esta fuerza dominadora y racional pasando por el uso y hábito adquirido de dicha fuerza, a ser instintiva, inconsciente y aún constituir diátesis, inclinación en nuestro poder hereditario.

La *voluntad* es esa fuerza, las ideas esos excitantes, pero no las ideas puras abstractas universales, sino las concretas, observadas, mejor aún, experimentadas, que imponen y dan convicción. De aquí el reproche de que pueden ser objeto, tanto el sistema de educación vigente, dando suma importancia y labor a la memoria y puro intelecto, y poca o casi ninguna a la sollicitación de esta fuerza de voluntad por la estimulación de las facultades de observación e iniciativa, que juntas constituyen *el carácter*, primordial factor para alcanzar ese dominio propio, obrando en todas sus acciones, no impulsado por la imaginación y los nervios, sino dirigido por la reflexión y la voluntad, triunfando así en la vida.

Y en la inconsideración o ignorancia más o menos maliciosa de este perfeccionamiento *moral del individuo* en la sociedad; de la privación a éste de su cada vez mayor dominio o autonomía en el campo de su conciencia, sobre presiones fraccionales exteriores, asfixiando, ma-

tando en él el estímulo, emulación más racional y más digna del hombre, que al traducirse al exterior, se realiza en tendencias e iniciativas propias y peculiares, diversas en cada uno según patrimonio hereditario y educación, es, a mi ver, donde radica el absurdo y denigrante régimen del *comunismo político*, intentando hacer de las sociedades humanas, cual colmenas de abejas guiadas tan sólo por su propio instinto, utopía a la que nos quieren arrastrar unos cuantos zánganos descontentos, de muy dudosa moral, aprovechando el descontento, precaria situación de una masa de obreros que ha hecho surgir este régimen capitalista e industrial sin duda desviado de la marcha normal a la que sujetar deben las sociedades, sirviendo así estos infelices de ciego, pero impulsivo instrumento, conducidos por el iluso, pero halagüeño señuelo de la igualdad que llevan esos corruptores o fanáticos, para que instalada la colmena, puedan siguiendo su condición de zánganos, chupar del botín acarreado y elaborado por las laboriosas obreras.



Determinismo y Fatalismo.



Determinismo y Fatalismo.

AUNQUE el contenido de este capítulo, está como al margen de nuestro objeto, sin embargo, como me parece que a muchos de mis lectores, os ha de parecer que mis ideas son algo originales, que ando por senderos poco trillados, empleando a menudo esta palabra e idea de determinación más de lo que acostumbráis oír, quiero haceros ver ahora la acepción, significado de la voz *determinismo* y aceptada la idea que envuelve, a qué actitud conduce al hombre en la concepción de este universo, y por fin, cuán distante está de lo que es el fatalismo.

Habréis oído decir, que todo el edificio de la ciencia descansa sobre el determinismo; veamos someramente en que consiste.

Durante largo período de tiempo la explicación de los fenómenos del universo, confiada a filósofos, teólogos, era sobre todo subjetiva,

personal, la imaginación y los elementos afectivos místicos en vigor, eran su sostén, bien que, la razón pura ejerciéndose sobre esas premisas, opiniones apriorísticas, pura intuición que ninguna experiencia garantizaba su certeza, desarrollando su labor, proceso lógico de interpretación silogística de dichas imperfectas observaciones, condujera a conclusiones que resultaban discordantes, según el punto de vista subjetivo del observador.

El conocimiento real, objetivo, impersonal del mundo, comenzó con la implantación de los métodos de observación y experimentación y los primeros conocimientos científicos así adquiridos sabemos hicieron palidecer y enmudecer las hasta entoces explicaciones inmediatamente teológicas, geocéntricas, mostrando *ser este universo regido por leyes fijas inmutables sin que intervengan el capricho de voluntades superiores sobrenaturales* mientras que aquellas consideraban este nuestro planeta, como el centro del mundo y destinado o creado como el resto del universo para el hombre (pues Dios no lo necesitaba para sí); pero desde la afirmación científica de Galileo, esta concepción del universo tiende a alejarse cada vez más de esta escatología religiosa, manifestándose el espíritu científico en contradicción con el de las religiones positivas, pues que el ideal de estas es conservar intangible una verdad adquirida como

dogma, a través de los tiempos, mientras que el científico, es la persecución de la verdad en todos sus órdenes, a través de una sucesión de teorías o hipótesis construídas, levantadas por la observación concreta e inducción o generalización.

Sabéis que los Griegos y Romanos dotaban a sus dioses dueños de los elementos, de facultades capaces de domarlos amainarlos y que los ejercitaban mediante los ruegos o imploraciones de quienes bajo su tutela e imperio se hallaban. Pero de la adquisición paulatina de este conocimiento del determinismo universal o de causación sucesiva de los fenómenos de este universo por una orden, de actividades ciegas, fatal inmutable o leyes naturales, resulta una actitud o concepción muy distinta del hombre observador.

Así como para el primero, cuanto observa o existe está bajo el directo influjo del capricho de un dios que cambia de conducta por los ruegos del hombre fiel que le implora (antropomorfismo), en cambio, el segundo, ajeno al temor o ayuda de ese dios, se limita a constatar, observar o experimentar los hechos y aplica la razón a estudiar por la inducción y deducción, la relación ligación que presentan causas y efectos que le condicionan, para si le son útiles cumpliendo esas condiciones servirse de ellas para reproducir el fenómeno que le interesa.

Naturalmente que esas condiciones no pueden cumplirse exactamente mas que una vez en esta naturaleza, que está en continua, sin solución de continuidad, actividad evolutiva, pues cual corriente continua de agua de un río, cuanto acaece, es solo un momento de la *corriente que viene siempre y llega para pasar*, pero en la práctica, este intervalo de nuestra existencia resulta corto para que estas condiciones se modifiquen de modo notable que impidieran su reconstrucción.

Y reflexionando, una vez compenetrados de los móviles que embargan e inducen a hacer sus concepciones diversas a estos dos grupos en que hoy la humanidad vemos dividida en su mas alto grado de civilización que es la cristiana desde los XX siglos que el espíritu de sacrificio y caridad de su glorioso fundador la nutre y vivifica, como buen humano pasto social que es; vemos que estos móviles o factores, agentes de la divergencia de opiniones, convicciones o certidumbre, proceden del papel primordial dado por los primeros teólogos en la determinación, al sentimiento e intuición resultante; a la razón práctica aclarada por la inteligencia los segundos evolucionistas, en forma como que *dicen lo que sienten* los primeros y *dicen lo que piensan* los segundos.

Ahora, no es justo negar a estos evolucionistas exista en su patrimonio hereditario,

pues que hasta ahora han vivido y amamantado este mismo sentimiento (y diátesis metafísica) místico apriorístico y como en estos que son los últimos venidos, ese pensar es fruto de la experiencia última más precisa acumulada por las luces de la razón, secundada por sus dos sirvientas fieles, la observación y la experiencia, añaden a la gran obra mentalidad del cristianismo, verdad vivida hasta hoy y experimentada indispensable para llegar a la paz y orden en el individuo y con la sociedad, estas luces o convicciones positivas, engendradoras de ideas que son como excitantes, agujones psíquicos que hacen realizar actuando, estimulando la voluntad, posibilidades nuevas en nuestro patrimonio hereditario y que valiéndome de un simil, es como si representando las complejas sociedades de hoy por una prensa a extracción de jugo azucarado o mosto (vino o sidra) cuyos frutos somos nosotros los individuos, sometidos hoy a una presión por palanca (voluntad) más enérgica, extrajera de nosotros más % de jugo existente, que antes sin tal perfeccionamiento hubiese quedado en el orujo inutilmente.

Pues bien; es este convencimiento de la utilidad o necesidad de empleo de estas posibilidades nuestras para la subsistencia y adaptación del individuo a las condiciones sociales hoy existentes, que se vé uno resignado pero

voluntario convicto al mismo tiempo, de someterse a operación quirúrgica tan dolorosa y sensible (en plena conciencia) y en manos tan frías como las del cirujano la razón, a extirpar sentimientos, ilusiones, que hoy, cual kistes, cuerpos muertos, impiden y embarazan una circulación suficientemente activa y son lastre inútil en la progresiva y acelerada marcha de la humanidad.

Ahora, ¿ niega este segundo el científico, evolucionista, la intervención divina en el orden del universo ? Sí, en la forma del primero del teólogo, no en cuanto como considera a Dios como autor, causa primera de dicha orden de fuerzas o actividades ciegas invariables o leyes naturales, de cuya acción más o menos compleja pero sujeta a los límites del primer impulso, resulta cuanto ocurre, acaece en este universo.

Y esta actitud la encuentro más digna de la inteligencia humana, que Dios en sus designios no pudo querer llegara a existir para ser burrada a cada paso por su capricho o voluntad omnimoda, cambiando este orden que estudia, observa para realizar progresivamente sus fines, admiranda así cada vez más la inteligencia del autor de una naturaleza obra suya que tantos tesoros desconocidos encierra.

Y no es preciso, y hasta me parece desmerecer la omnipotencia de ese Dios, suponerle

obra por creaciones sucesivas, a golpes, creando almas por cada concepción humana y especies nuevas a través del tiempo y espacio, encontrando más lógico con la observación de los datos científicos geológicos y paleontológicos y demás fenómenos que observamos, la aparición sucesiva en el tiempo, de cuanto acaece, por la evolución paulatina e interacción con las condiciones de medio que le rodea, de un primitivo minúsculo, germen o soplo, dotado por ese Dios de suficiente poder, para que evolucionando, reprodujera cuanto hay en la naturaleza de materia y vida.

Y no se diga que esta ciencia o teoría evolutiva sea deprimente, desmoralizadora, antes al contrario, en sus leyes evolutivas se encuentra un motivo del « *susum corda* » para el hombre en el torbellino de esta lucha por la vida que implica este sistema.

La ley de especialización que se desgaja en todos los grados de la escala animal y que la evolución acentúa cada día multiplicando las especies *empuja al hombre a cerebralizarse*, preciso es pues para que continúe subsistiendo en su progreso, que continúe con esta *lucha contra la carne* de la que hemos visto, el cristianismo con su fundador JC ha formulado la admirable ley (expresada por San Pablo).

La superioridad del hombre reside en el pensar, preciso es, pues, que piense; su superioridad

dad es producir, trabajar; preciso es, pues, que trabaje; que produzca; su superioridad es indagar, que indague pues; de amar y sacrificarse, es preciso que ame y se sacrifique.

Con su ejemplo arrastra a cuantos le rodean y sobre que puede influir en la vida, mejora al mismo tiempo por atavismo todo su raza futura. La *selección natural*, por él, como en los demás seres, ejerce su ley fatal; los que no marchan adelante en esta vía de cerebralización y sacrificio que conduce a la humanidad, los que no se esfuerzan con toda su voluntad en sobreponerse, dominando sus instintos, bajas pasiones que le contrarian en esta marcha, los que despreciando la ley natural, la aplastan, embruteciéndose, o rompen por su maldad este lazo de amor sobre el cual la humanidad solidarizada funda sus mayores esperanzas, estos no merecen subsistir, son inútiles, peligrosos, su misión es desaparecer.

Lejos estamos, pues, del *fatalismo*, herencia de los adoradores del Destino, para quienes sus oráculos eran inviolables, no se podían escapar de ellos. Luego el Jansenismo, defendiendo la predestinación (que aún cuenta con adeptos en sectas protestantes) afirma, haber Dios decretado desde el principio, cuáles almas serían salvas y cuáles no.

El determinismo, como hemos dicho, es ajeno a esta intervención sobrenatural en la reali-

zación de cuanto sucede y sólo hace notar sus constataciones; que todo fenómeno aquí, es consecuencia rigurosa de ciertas causas anteriores, condiciones que la determinan y si realmente por no conocer en muchísimos casos dichas condiciones de los fenómenos, nos colocamos en situación de experimentar su influjo fatal (fenómenos meteorológicos, psíquicos, etc.) ello nos hace ver, que este carácter *fatal* de cuanto sucede, no es, precisamente, mas que la indeterminación para nosotros, la síntesis de nuestra ignorancia y con el « fiat voluntas tua » manifestamos nuestra ignorancia actual y la dependencia de ese Dios, pero no ignorancia fatal, sino aplicando luego cuanto esté de nuestra parte la razón y la voluntad, que gracias a sus funciones de *conocimiento y acción*, canalizan las posibilidades que son energías potenciales, derivando en el sentido conveniente para que se realicen en nuestra utilidad o provecho, energías que de otro modo fatalmente por la determinación inherente a dichas posibilidades, siguiendo cual curso de agua su línea de máxima pendiente, se hubiesen desperdiciado, confundiéndose en ese laberinto, trabazón de energías del universo.

Pues bien, es esa convicción positiva de la posibilidad de ese conocimiento y derivación a nuestro favor, dados por el determinismo y progresos de la ciencia experimental y utilizada

por la acción de nuestra voluntad que constituye, a mi entender, el móvil palanca potente a añadir al ideal puramente cristiano, de sacrificio y caridad, (suficientes para la paz individual pasiva) a las sociedades más perfectas de hoy.

Energías potenciales, reservas nerviosas de gran valor harás, joven, por la práctica de la continencia, para luego realizarlas con provecho llegado el tiempo oportuno, fisiológica y social económicamente, tanto en energías reproductoras, como en intelectuales o puramente físicas, de iniciativa y carácter, tan necesarios en la ya hoy difícil lucha por la vida.

Y para *terminar este* capítulo dirijo una pregunta al futuro para que responda (si puede) a sus contemporáneas generaciones.

En este universo multiverso, en este inmenso cosmos poblado de tan sinnúmero de astros y de tan gran y diversa magnitud y estado evolutivo, muchos de ellos probablemente poblados a su vez por seres vivientes más o menos parecidos a nosotros (pues que visto está ser su naturaleza física-química semejante a este nuestro planeta) universo, digo, donde las mútuas acciones de atracción y repulsión de masas y flúidos, condicionan y mantienen su equilibrio dinámico.

Qué, digo, no se extenderá dicha interacción, determinismo o influencia recíproca con

ley semejante a la de Newton, a las atracciones o emanaciones psíquicas que brotan de conciencias o intelectualidades superiores, de que sin duda estarán dotados esos seres que habitan astros cuyas condiciones o grado de evolución son óptimas con respecto al nuestro. ?

¿No estaremos expuestos en algún grado, sometidos a una de esas conciencias de superhombres ?



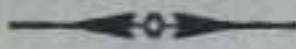
**De la poca eficacia o escaso valor
ético de la confesión**

**Valor moralizador del método de auto
sugestión**



De la poca eficacia o escaso valor ético
de la confesión

Valor moralizador del método de auto
sugestión.



EN honor a la verdad a quien quiero
rendir culto, reconozco y creo vos-
otros conmigo, la poca eficacia de
dicha práctica de la confesión para mejorar, re-
formarnos y sobre todo para ayudar a luchar o
reprimir el lascivo apetito de la carne en el jó-
ven.

Las ideas abstractas del temor de Dios y
pena merecida por la culpa de un eterno infier-
no, son en la mentalidad del jóven adolescente
de hoy, excitantes psíquicos, estimulantes inhi-
bitorios suficientemente dinámicos para contra-
rrestar esta viciosa inclinación, instinto de la
carne ?

Pues bien, si aun siéndolo para algunos pri-

vilegiados, se les concede luego una puerta abierta, un medio tan fácil de conciliarse con ese Dios a quien han ofendido y de quien se han separado, os parece ese jóven expuesto a los embates de dicha pasión, en ocasión próxima, tentación inminente, se abstendrá de cometer la acción o de entretener, complacer la imaginación en lo que sabe es reprobable? No, con un luego se confesará caerá en la falta.

Si el mero acto de la confesión de boca puede en un principio si ser para el jóven como rémora, freno, por el pudor, vergüenza que le inspira esta baja vil acusación a que se ve obligado (dado su fé en el Sacramento), la confesión frecuente creará un hábito en él que hará desaparecer tal obstáculo, haciendo de dicha práctica una pura obligación formal y hasta anulará o desvirtuará al menos en mucho el valor ético que en si encierran el *examen de conciencia y propósito de enmienda* que le anteceden o deben al menos, con la preocupación u obligación de esta necesaria funesta exteriorización; valor ético moralizador digo que tienen, por su caracter reflexivo, introspectivo y por las resoluciones que hechas en espíritu y en verdad brotan y toman en ese fuero interno, acuciado, reprendido por la voz interior de esa conciencia hollada, vulnerada.

En verdad, reconociendo lo poco lógica que aparece esta institución si aspira a la reforma

del individuo, sólo puedo explicarme, haya la Iglesia querido, inclinada por misericordiosa compasión, dar paz a conciencias timoratas, escrupulosas, débiles, apoyada en su experiencia de la potencia hereditaria y la dificultad de substraerse a voluntades débiles de su influjo; como también, bien impuesta de la debilidad humana y su propensión, inclinación a confianzas inútiles, creyendo el penitente con ello aliviar o dar sosiego a cierto estado de inquietud o turbación de su conciencia.

Auto sugestión.—Esta práctica de la auto sugestión consiste en gobernarse, en alcanzar el dominio de sí mismo sobre las pasiones y malas inclinaciones, por medio, aprovechando la fuerza dinámica que encierran las ideas.

Qué ¿las ideas son fuerzas? No directamente pero sí en potencia o capaces de dar lugar a acciones; de ahí el axioma « La idea dirige el mundo » Así, la filosofía del siglo XVIII, puede decirse dió lugar y determinó la revolución francesa.

Si son fuerzas latentes las ideas (positivas, fruto de la experiencia) manantiales de los que captamos esa energía para servirnos cuando nos convenga, ¿ cómo obra ésta idea ? ¿ dónde se encierra su misterioso poder ?

Acojemos una idea, la rumiamos en el interior ¿ qué efectos sobrevienen ? Pues una atracción o repulsión sobre nuestra voluntad, según

la imaginación le represente algo que le agrada o le disguste y más la idea esa contenga poder sugestivo, fascinador o convincente, más la voluntad se lanzará resueltamente sobre él. Esto lo habréis cada cual experimentado muchas veces.

Este influjo de la idea, tan profundo es a veces, que nos penetra hasta el interior de la subconciencia a donde se forman nuestros reflejos e instintos, reaccionando y modificándolos, así repercuten hasta en nuestra salud, favoreciendo la curación las de carácter optimista, animándonos y esperanzándonos, dificultando, perjudicándola, las pesimistas, como las causantes de tristeza y depresión moral.

Elijamos, pues, las ideas más apropiadas, engendradoras de fuerzas sentimientos antagónicos a la inclinación perjudicial viciosa que queremos combatir o inhibir al menos, las que más nos seducen y convencen y entretengámoslas, rumiémoslas a menudo para aguijonar con ellas y despertar, sacar de su letargo a la voluntad y ponerla del lado que nos dicta la razón, para así, contrarestar el empuje de la inclinación o pasión a combatir.

Y así, a medida que vayamos dominándonos, venciéndonos conviene nos alentemos (autosugestionemos) diciendo interiormente algo como «sí, esto es fácil, es coser y cantar; esta situación, este peligro lo salvo ahora con

facilidad, no lo temo» y esto a menudo y recordar estas ideas sugestivas, sobre todo, al acostarse por las noches, pues así durante ellas ejecutarán su misterioso trabajo muy eficaz de impresión en la subconsciencia.

Sabed que la afirmación y repetición frecuentes de fórmulas breves, enérgicas que nos impresionen, son poderosos agentes (y lo saben bien los charlatanes y políticos) para propagar opiniones y arrastrar a las masas, como el ejemplo y el prestigio (más nobles) nos son también factores esenciales para nuestra educación; de la repetición de unas palabras, unas ideas que nos gustan, nos mueven, nos fascinan, pasan en la subconsciencia a ser creencias y poderosos móviles de acciones. La diaria lectura del breviario obligada al sacerdote, indudablemente es fruto de esa experiencia.

Este tratamiento sugestivo debe emplearse durante largo tiempo hasta alcanzar el hábito virtuoso antagónico, o inhibir por lo menos la funesta cualidad o inclinación y para esta baja de la carne que nos ocupa, durante todo ese intervalo, difícil trayecto a recorrer de los 14-15 años hasta el casamiento del joven.

Claro está, como ya dije antes, que la experiencia directa de los hechos en este orden como en todos, es el agente moralizador más perfecto y mas potente « gato escaldado huye del agua.. hasta fría » pero en este caso, en este orden de

hechos que estudiamos, precisamente trato de que por Dios eviteis esta primera experiencia directa, peligrosísima, de funestísimos resultados, que os encadenará, esclavizará, no pudiendo libraros de ella (a pesar de la experiencia de la conciencia de su maldad para vosotros que vayais adquiriendo) casi siempre, mas que tarde muy tarde, habiéndoos dañado, perjudicado o agotado vuestros recursos, reservas nerviosas (engendradoras de voluntad) para emprender la reforma; así que aprovecharos debeis empleando esta práctica de la sugestión y las convicciones o ideas estimulantes dadas por la experiencia ya bien palpable, manifiesta de siglos de generaciones, como la por vosotros adquirida paulatinamente a vuestro alrededor, como de los desinteresados y prudentes consejos que sobre este punto os den padres (porqué nó) sacerdotes y maestros y de los míos ahora.

Llegado a este punto del proceso que vamos recorriendo para adquirir un convencimiento positivo, pleno, de la necesidad hoy de mantener la continencia por autonomasia, la del apetito lascivo de la carne en el jóven, en ese difícil periodo de su primera adolescencia, en que despierta en él con ligero bruñido, el animal interior que consigo en el gérmen trae por la ininterrumpida cadena desde Adán y ha evoluado junto con su organismo; llegado aquí digo, sino será vano nuestro trabajo, si ahora nos sale al

paso la ciencia médica (aunque lo presentimos no poder ir contra dicha experiencia manifiesta) y poniendo un veto, un alto ahí, autoritaria y majestuosamente nos diga; no señor, de ninguna manera conviene que ese jóven se abstenga de lo que para él es una necesidad orgánica, imperiosa, una función fisiológica que ejercer, a menos de seguramente exponerse a perturbar su equilibrio orgánico y contraer alguna afección inmediata o determinar en lo sucesivo por atrofia consecutiva al desuso, estado de inferioridad en la función de reproducción (para la que sin duda Dios a dispuesto en sus designios, esto lo digo yo).

Ah ! pero no hay tal, la ciencia médica, infinidad de sabios doctores reputadísimos, expertos en primera línea, confirman y pregonan unánimes la posibilidad y conveniencias, ventajas sinnúmero de la guarda de este precepto, de esta virtud de la castidad en el jóven, sin temor el más remoto del peligro o alerta que ese otro señor intruso supuesto (y si habrá algunos que lo defiendan, seguramente algo desarreglados o sospechosos ellos), se atrevió a sugerirnos.

Asi valiéndome del autor médico francés que en el prólogo dije, su lectura me indujo a escribir este librito, a tomar esta determinación un tanto impulsiva, creyendo haceros con ello un bien, voy a exponeros someramente algunas ideas tuyas, siempre con el mismo Norte intento

que persigo; llevaros al mas íntimo convencimiento posible de las excelencias y posibilidad de la castidad, para que éstas ideas os sirvan de estimulantes psíquicos en la práctica de vuestra auto sugestión que hemos ligeramente apuntado, en qué consiste y su valor ético.



Es antifisiológica la continencia ? Es antihigiénica ?



¿ Es antifisiológica la continencia ? ¿ Es antihigiénica ?

HAY quien afirma « La continencia agudiza, despierta los deseos, es contraria a las leyes fisiológicas » y otro dice « El instinto sexual *es imperioso* para el joven, y llegado a la edad de sus 20-22 años fuera de los límites de su voluntad, lo mismo que su necesidad de respirar y alimentarse; la sociedad ha sometido estas exigencias fisiológicas a un cierto número de convenciones; el casamiento es una institución destinada a reglamentar las relaciones sexuales del hombre y la mujer. A menudo ocurre como en este caso, haber antagonismo entre las leyes naturales y sociales »

Veamos su argumento de principio en que fundan su tesis los que así opinan. Dicen « el hombre posee sus órganos genitales; llegado al periodo de pubertad, un conjunto de fenómenos orgánicos demuestran, hacen ver, que dichos

órganos son aptos a funcionar; es pues violentar la naturaleza, condenarlos a la inacción ».

Responde el autor: Por de pronto *de que un acto sea fisiológico, no hay que concluir sea antifisiológico el no cumplirlo*. Sin embargo, justa, exacta, es la consideración de que el acto sexual (a su tiempo) sea manifestación normal de la existencia y la continencia prolongada durante toda su vida, como actitud excepcional, que generalizada naturalmente, haría desaparecer la raza humana y que el hombre que se consagra a la castidad por toda su vida, se pone al margen de las leyes naturales (sin por eso necesidad de sufrir en su salud), siendo esta determinación, el hecho de concepciones morales por ideales elevados. Fisiológicamente, es una anomalía.

Pero como la tesis que defiende el autor es la nuestra, a continuación dice « Pero nosotros estudiamos la castidad bajo el punto de vista de regla que ha de ser de conducta para los jóvenes desde su pubertad 13-14 años hasta el casamiento; es decir, durante un período de 10 años próximamente (como para los casados en ciertos periodos de enfermedad o estado avanzado en cinta a que se ven obligados a abstenerse del acto sexual) y afirmamos que en estas condiciones el hombre casto tan cerca está de la naturaleza, como el que libremente se dá a dicho acto (y digo yo, hoy más cerca aún con su na-

turalidad de hombre). En efecto, los órganos genitales bajo el punto de vista científico, son los *órganos de la reproducción*, su utilidad, su objeto, es la conservación de la especie. Fisiológicamente hablando *deben, pues, ser empleados para la reproducción y no a otro ningún fin.*

 Pero el adolescente que se libra al acto sexual (u otro contra natura más denigrante), sueña de ningún modo a reproducirse ?

 No evidentemente, no busca más que el goce que resulta del cumplimiento de dicha función. Toda actividad normal del organismo, determina una sensación de bienestar eugenesia; el acto fisiológico que asegura la conservación de la especie, es acompañado de un goce especial, pero así como no es en modo alguno fisiológico comer, beber únicamente por gozar de sensaciones agradables, tampoco es fisiológico perseguir el *placer sexual* por el mero placer tan solamente, sin tener en cuenta que este placer *no debe ser mas que el epifonema, resultante forzoso del cumplimiento del acto de reproducción.*

 Podemos pues, afirmar, que la existencia de los órganos genitales no podrá ser invocada como argumento contra el principio de castidad masculina, porque dicha existencia tan sólo *implica la posibilidad de la reproducción* y nosotros preconizamos no la inactividad absoluta de estos órganos, lo que por necesidad arras-

traría el aniquilamiento de la raza humana, *sino la limitación de la actividad de dichos órganos a su fin propio la propagación de la vida.*

Se podrá criticar nuestro argumento diciendo que para el fisiólogo no hay diferencia entre el acto sexual practicado en el casamiento o fuera de él, pero veremos luego que el casamiento no es simplemente una convención social, *sino que responde a la vida sexual normal de la humanidad que es la monogamia.* Hay en efecto, tantos hombres como mujeres; la poligamia no puede existir más que en los pueblos primitivos, en los que continuas guerras destruyen los varones. Además la libertad absoluta en la unión de los sexos, está en manifiesta contradicción con las exigencias de la fisiología; el periodo de gestación y de cría ponen a la mujer en condiciones de inferioridad, pues natural es que el hombre durante este intervalo provea a sus necesidades; el niño tampoco podrá ser abandonado a él mismo durante largos años, de donde la necesidad de la vida de familia. En suma, el casamiento o la monogamia integral es una regla científica.

Psico-fisiología del deseo sexual

Hay en el hombre instinto sexual imperioso idéntico al del animal ?

**Deseo e instinto - Deseo y necesidad - Génesis del deseo - Deseo y función de reproducción - Instinto sexual y castidad - Posibilidad de la continencia
Castidad y temperamento**



Psico-fisiología del deseo sexual.

Hay en el hombre instinto

sexual identico al del animal?

Y sigo con mi autor traduciéndole casi literalmente lo que más fundamental me parece para nuestro objeto.

Hay, sí, algunos autores médicos que así opinan, que se impone como necesidad absoluta cuya no satisfacción resulta antifisiológica, lo mismo que las necesidades de comer, beber, orinar o defecar. Veamos lo que hay sobre esto. El instinto sexual del animal obedece a leyes precisas reguladas por las condiciones de receptividad de la hembra. En el hombre no hay verdadero instinto ni en este orden o materia sexual como en ningún otro orden de instintos.

El instinto es un guía seguro, preciso, infalible, que dirige automáticamente los actos del animal; pero el hombre no posee este instinto

infalible para dirigir sus actos; no es obedeciendo servilmente a todas sus impulsiones que el hombre se conduce normalmente; sus impulsiones muy a menudo erróneas, sus deseos le conducen frecuentemente a excesos. *No vive el hombre fisiológicamente, que cuando aplica a fuerza de voluntad las reglas paulatinamente descubiertas por su razón y que su conciencia le sanciona.*

¿Es el deseo sexual idéntico a las demás necesidades?

Ante todo notemos que las necesidades orgánicas mismas en el hombre no son independientes de la inteligencia y voluntad; pueden aparecer o desaparecer bajo la influencia de causas psíquicas; el hambre, la sed, el sueño, la micción, la defecación, pueden fuerte, en mucho, ser influenciados por las emociones, el razonamiento, la fuerza de carácter.

Cuanto al *deseo sexual* afirmamos que la inteligencia y voluntad tienen *sobre él un poder absoluto*. Preciso es emplear el término de deseo sexual y no la necesidad sexual, pues no se trata de una función cuyo no cumplimiento sea incompatible con la existencia.

Hay ciertas necesidades orgánicas de nuestro organismo que podemos dejar de realizar. El hambre, la sed son imperiosas absolutas al cabo de cierto número de días, quien no come o bebe sucumbe. La evacuación de la orina o

de materias fecales, también son absolutas necesidades, si se imposibilitan, sobreviene la muerte.

Pero el deseo sexual, en ninguna forma puede ser asimilado a estas necesidades, no presenta tal carácter imperativo; jamás la continencia produjo la muerte, ni ningún otro trastorno puede ser efecto riguroso de tal abstinencia. (Aquí el autor dedica un capítulo a rebatir algunos casos de patológicos nerviosos que algunos autores achacan a la continencia refutándolos victoriosamente; por demasiado técnico lo suprimo, así como también otro haciendo un análisis de movimientos genésicos.)

Haciendo el análisis de movimientos genésicos, espontáneos (la erección), hace ver que dichas manifestaciones no son en ninguna forma testimonios que indiquen una necesidad a cumplir; sino simplemente, manifestaciones de aptitudes del organismo, de posibilidades fisiológicas a las cuales puede o no uno dar satisfacción. Hay, sin embargo, hombres que interpretan tales movimientos por necesidades imperiosas que absolutamente hay que satisfacer. Pero no se puede considerar el acto sexual como resultante de la obediencia servil y pasiva a las leyes naturales, sino que se trata al contrario de un acto voluntario consecutivo a una determinación resolución premeditada y preparada.

El *deseo sexual* ligado, pues, a la existen-

cia de órganos genitales, tan solo es testimonio psíquico de una aptitud orgánica, de una posibilidad y no de necesidad imperiosa a dar satisfacción indispensable para la vida. En las especies de animales domésticos, emplea el hombre, algunos machos propios para la reproducción a otros usos, no por eso se conservan en todo su vigor.

La función de reproducción no es, pues, indispensable a la vida, más bien es función de lujo. Si el deseo sexual reviste un carácter imperioso no es que corresponda a una necesidad orgánica que satisfacer, es que el sujeto lo considera como tal.

La influencia del psiquismo es, pues preponderante en esta materia, es decir, que el *deseo sexual tiene un origen esencialmente psíquico*, sea que nazca directamente de sensaciones ó representaciones mentales, sea que resulte de una interpretación errónea dada al acto o movimiento fisiológico de la erección. *La imaginación y la voluntad son, pues, omnipotentes para crear o refrenar el deseo sexual.*

El hombre que considera la erección como la prueba de una necesidad absoluta a satisfacer, se sugestiona, se cree obligado a librarse al acto sexual; el hombre que sabe esta erección no es más que la manifestación de la aptitud de su organismo a la reproducción, fácilmente se desentenderá, arrojará lejos de sí las ideas se-

xuales que le acompañan ocupando, distrayendo su espíritu a otra cosa. Es, pues, importantísimo el papel que desempeña *esta autosugestión, uno obra se determina según sus ideas preconcebidas, sus prejuicios o su convicción.*

El apetito genésico es, pues, el más caprichoso, el más irregular, el más subordinado a las influencias del género de vida, ocupación, trabajo, inclinaciones afectivas, morales e intelectuales y multiplica sus exigencias a medida que más se le satisface, pudiendo así llegado a ser casi permanente, usurpar las demás actividades necesarias del organismo y agotarle.

Se han exagerado las dificultades de la continencia voluntaria.

Hay que distinguir; una continencia primitiva es fácil a observar, una continencia a restablecer ya es más laboriosa. La continencia de los ociosos regalados y dados a la gula, es difícil; la continencia de los hombres que se apoyan sobre el principio del sacrificio voluntario, sobre la consideración de reservas y beneficios compensadores de actividad física e intelectual que acarrea, es fácil y povechosísima.

Las funciones de la vida de reproducción no tienen, pues, el carácter de necesidad de las funciones de la vida de nutrición y sus sollicitaciones son menos acerbadas intensas cuanto menos se les satisfaga.

Inexacto es, pues, hablar de *necesidad gené-*

sica. El hombre tiene deseos sexuales cuyo origen no está localizado en sus signos genitales.

Génesis del deseo sexual.

Acabamos de ver que los factores psíquicos tienen suma importancia en la génesis de los deseos sexuales.

Sería curioso estudiar los deseos que brotaran espontáneamente en un hombre bajo la sola influencia del desarrollo orgánico del aparato reproductor; indudablemente influirían las causas psíquicas hereditarias. Pero, en realidad, en la práctica, ningún hombre llega a la edad adulta sin haber sufrido diversas órdenes de influencias exteriores y en la génesis de sus deseos sexuales, es imposible separar, analizar lo que brota de él mismo, influencias orgánicas y psíquicas autónomas y la parte que incumbe a sus funciones de relación con los demás hombres, de las ideas que han formado su mentalidad.

Iniciación sexual.—El estudio de la iniciación sexual en el joven, nos permitirá poner en evidencia las influencias psíquicas que han jugado papel tan principal en la génesis de estos deseos que algunos autores consideran como necesidades puramente orgánicas.

Generalmente se le tiene al niño ya mayor en la ignorancia de las leyes de reproducción;

sus padres rehusan darle la menor luz e instrucción respecto a este punto o a lo sumo tratan con fábulas inverosímiles de contentar y satisfacer las simples preguntas que la curiosidad, deseo de explicación, hacen manifestarles. Pero pronto el muchacho mozete se apercibe de que se le ha engañado y con esto se le crea una atmósfera funesta y se le estimula su insana curiosidad.

Comprende, el mozete, que hay gato escondido en este misterioso asunto y desea ser instruído, pero, se guarda bien de proponer la más mínima cuestión sobre este sujeto y menos, naturalmente, a sus padres y estos, muchos, cándidamente creen en su inocencia. Pero, no hay tal, gracias a la intervención de amigos, compañeros más mozos, de más edad, cuyo espíritu, mentalidad, es muy a menudo falseado, pervertido, el jóven muchacho es puesto al tanto de estas cosas y con detalles, descripciones fantásticas e impuras.

Así, el acto sexual, viene a ser para el mozete sinónimo de acto vergonzoso, delictuoso; su imaginación viva, activa, ávida de saber, atraída hacia estos problemas de reproducción, no tiene otro móvil que la legítima comprensible curiosidad que poco a poco se transforma en mal-sana y culpable. El acto sexual, que en sí es un acto fisiológico y que unido al amor es noble y digno se le presenta al muchacho como algo obsceno, escandaloso. Así es como desde muy jóven,

la imaginación de éste, está despierta alerta sobre estos sujetos y su mentalidad ya falseada.

Verdad es que en ciertos medios populares de la clase obrera, no tienen los padres este exagerado cuidado, temor del pudor de sus hijos, pero muchas veces cierto es también, sean ellos mismos causa con sus palabras o ejemplo de una 1.^a educación sexual deplorable.

Todo este proceso que recorre el joven muchacho en sus primeros pasos sobre este para él misterioso asunto, mal dirigido y pervertido por sus compañeros mayorcitos, concluye en general por darse a la funesta práctica solitaria contra natura de excitación de los órganos genitales, que tan nefastas consecuencias arrastra, debilitando el organismo física y psíquicamente, traduciéndose en futuras tachas, al mismo tiempo que dichas excitaciones provocan la precoz aparición del apetito, deseo sexual.

Y la influencia de la pornografía, la vista de imágenes obscenas que muestran bajo formas diferentes siempre provocadoras la voluptuosidad y el impudor, cuadros y estatuas (hoy al vivo) al desnudo, gestos lascivos, películas indecorosas, que excitando, ardiendo la imaginación provocan ideas malsanas, activando la corrupción de costumbres; cuando no es la clandestina lectura de infames novelas eróticas, en las que abyectos autores se esfuerzan en pintar con los colores más vivos, sugestivos, las

escenas más voluptuosas, que encienden despiertan en el alma del joven, aspiraciones confusas semi conscientes, exasperándolas y transformándolas en ardientes pasiones.

El estudio, pues, de la génesis del deseo sexual, nos conduce a la conclusión siguiente; mientras que los fisiólogos señalan la aparición del instinto genésico en la pubertad, como una manifestación del desarrollo de los órganos reproductores y de la secreción interna del testículo; la observación demuestra que los *deseos sexuales provienen sobre todo de factores psíquicos*. La mentalidad del joven muchacho está generalmente falseada pervertida por una iniciación sexual anormal; silencio de los padres e influencia perniciosa de sus compañeros mayorcitos viciosos, nefasta influencia de la pornografía y fruto de todo esto la abominable práctica que primero contrae, el onanismo, vicio solitario.

No se trata pues de una necesidad del organismo normal, sino de manifestaciones verdaderamente patológicas, neuróticas, cuando estos deseos se presentan luego al adolescente con tal carácter de imperiosos irresistibles.

Deseo sexual y castidad

En resúmen, el estudio de la psico-fisiología del deseo sexual, nos conduce a afirmar, que la

castidad no es una anomalía y que ningún modo constituye una infracción a las leyes de la naturaleza y que es perfectamente posible y muy ventajosa.

Esta última afirmación suscita a algunos una objeción; vuestra argumentación es sólo teórica se nos dirá; hombres educados con sumo cuidado y colocados en una sociedad ideal, pudieran si ser castos estos largos años de la adolescencia del jóven, para tras ellos observar la monogamia o fidelidad en el matrimonio más íntegra; pero en realidad los hombres experimentan las influencias de la herencia primero y del medio y por ellas sus deseos sexuales adquieren este carácter de irresistibles.

Esta objeción merece nuestra atención puesto que lo que nos interesa, no es la posibilidad teórica de la castidad del jóven, sino su posibilidad práctica.

Cierto, ya veremos más adelante las ventajas considerables que retirarían los jóvenes, de una educación racional de la pureza, pero aún cuando esta educación haya sido muy deficiente, el jóven puede triunfar de sus impulsiones sensuales, *sobre todo en tanto que no ceda una primera vez.*

Los moralistas han siempre insistido sobre la importancia suma de esta primera caída y resulta sobre todo verdad cuando concierne a este imperioso instinto. El jóven virgen, no tiene

más que seguir siéndolo; al contrario el que ha dado satisfacción a sus instintos genésicos (o tocamientos solitarios) difícilmente renunciará. La virginidad no es en suma difícil a observar, siempre que sea la expresión física de cierto estado también puro del alma. La continencia puede ser extremadamente ficticia cuando es impuesta tan sólo por la fuerza o el miedo; la castidad implica no sólo la continencia, sino sobre todo la pureza de sentimientos, la *energía que dan profundas convicciones*.

Toda especie de actividad nerviosa se aumenta y se fortifica por el ejercicio. Al contrario, la inactividad en un dominio de éstas, debilita el efecto de las incitaciones que le corresponden. Todas las causas de excitación sexual aumentan la intensidad del deseo; despreciando las provocaciones genésicas, se hace cada vez menos sensible a ellas y disminuye a la par el deseo.

Algunos jóvenes, se forman tal idea de la continencia, que la juzgan como aberración, cosa casi imposible y sin embargo, cuántos y cuántos la practican y con qué ventajas. No, una vez más, el instinto sexual no es en ningún modo ciego y omnipotente para no poder ser subyugado por la fuerza moral y la razón, secundado es claro por condiciones, normas adecuadas en el género de vida y ocupaciones.

Es la castidad fruto del temperamento ?

Nos queda por responder a este último argumento; la castidad, dicen, podrá ser posible a algunos, pero imposible a los más. La actividad genital varía de un individuo a otro, depende del temperamento; los dotados de constitución ardiente tienen que sucumbir a sus propósitos. Y contestamos, la castidad depende de la voluntad o del temperamento ? Verdad es que todos no son capaces de guardar esta abstinencia, pero no es debido a aptitudes orgánicas particulares, sino a causa de su mentalidad. Imposible es la abstinencia a quien no se pone en las condiciones en que ella viene a ser realizable (agarrao de hoy); requiere ante todo como hemos dicho *pureza de ideas y sentimientos*.

Hay una *frigidez natural* otra adquirida; la primera en alto grado constituye una anomalía y no nos interesa; la segunda es el resultado de la influencia ejercida por la razón, el corazón, la voluntad sobre lo que Taine llama el viejo mono lascivo que dormita en nosotros.

Lo mismo entre los *temperamentos ardientes* hay que establecer distinciones; hay individuos dotados de apetitos sensuales tan intensos, que cometen monstruosidades; son anormales hay que cuidarlos o encerrarlos. Hay ardientes que han venido a ser tales, por cebarcé en las múlti-

ples influencias que antes hemos señalado; aberración de educación sexual, onanismo, pornografía; alimentan su imaginación de todo lo que predispone a la sensualidad y naturalmente, la continencia les es imposible. Pero hay temperamentos ardientes que triunfan de sus apetitos, porque ponen por obra cuantos medios a su alcance tienen para resistir; *derivando su actividad intelectual saben ser continentes puros.*

Cuando el instinto sexual se impone como necesidad, es él el mismo jóven quien le ha permitido así de constituirse, pero en realidad *la castidad no es cuestión de temperamento, depende de la educación, de principios, de la voluntad.*




Ventajas de la castidad

Físicas y morales - El amor puro



Ventajas de la castidad

 VISTO, pues, que la castidad es posible bajo el punto de vista científico y no presenta ningún inconveniente, podemos afirmar, que los que viven castos por razones de orden moral o religioso, llevan una vida tan normal como los casados continentes. Pero no basta esta afirmación, preciso nos es aun confesar y decir que la *continencia es muy ventajosa, necesaria hoy en el jóven* (y aquí llena el autor una serie de páginas, insertando opiniones de sabios doctores colegas suyos, no de clericales de las derechas como hoy se dice, sino de radicales extremos, materialistas y hasta ateos, unánimes todos en reconocer las excelencias de dicha virtud de la castidad, solamente voy a recoger unas).

Sir James Paget dice: « Entre las pasiones del jóven, el amor físico es el más necesario a reprimir, a ser dominado; ninguna es tan funes-

ta, ninguna disminuye tan ciertamente la potencia vital ni acarrea tan pronto la consunción, el agotamiento. La castidad favorece tanto al cuerpo como al alma; su disciplina es preferible a toda otra y es fruto del dominio y respeto de sí mismo ».

Jullien (de la Sorbonne en París). « Definitivamente se enterraron las supuestas enfermedades achacadas a la continencia. La cordura y la sabia prudencia, jamás a nadie perjudicaron; ella hace conservar jóvenes sanos, llenos de vigor, a los cuales el subsiguiente matrimonio prodigará sus más puras alegrías ».

Sir John C Mac Hendrich (profesor de fisiología en Glasgow): « La satisfacción ilícita de esta naciente pasión, no tan sólo es una falta moral, sino un sensible perjuicio, daño para el cuerpo; consentida, será un tirano; complacerse tan solo es culpable; cada acto repetido, formará un nuevo eslabón en la cadena que nos aprisiona. Así impotentes a la mayoría para romperla, los conduce a una ruina física e intelectual inevitable; esclavos del hábito contraído, tanto por perversidad, como por ignorancia. La salvaguardia está en cultivar la pureza del pensamiento y la disciplina de todo su ser ».

Mantegazza (profesor de antropología).— Nunca he observado una enfermedad achacable a la continencia y todos los hombres y jóvenes pueden hacer la experiencia de los beneficios

inmediatos que acarrea la castidad; la memoria es rápida y tenaz; el pensamiento vivo, agudo y fértil; la voluntad enérgica y el carácter toma tal temple y vigor, del que los libertinos no pueden hacerse la menor idea ».

10 La *castidad*, naturalmente, es además *la mejor profilaxis* de las enfermedades venéreas, librándose uno así de los temibles estragos causados por la blenorragia y la sífilis, constituyendo ahora como antes el peligro venéreo uno de los factores mayores (inmediata o mediatamente) de la mortalidad para la especie humana.

11 Las prostitutas constituyen un foco de infección permanente, peligrosísimo. Ni reglamentaciones, ni medidas profilácticas pueden solucionar tan endémica plaga; el único modo pues, de evitar y caer en sus garras, es huir del comercio de estas pobres desgraciadas, como de la peste.

12 La *continencia favorece la longevidad*, es el factor de la salud, estadísticas lo comprueban; son los clérigos, seculares y regulares, entre los que indudablemente se encuentran mayor número que guarden la continencia, los que van a la cabeza de esta estadística hecha por profesiones.

Ventajas morales de la castidad-El amor puro

13 Algunos dirán: ¿Qué nos importa prolongar

una vida insípida sin goces, sin felicidad? ¿no vale más contentarse con vida más corta, pero bien aprovechada? Si la existencia se va a reducir a una continua renunciación de nuestros deseos, preferible es morir; nosotros reclamamos el derecho a ser felices, el derecho al amor.

Acabamos de ver (por la unánime opinión de tantos doctores fruto de la experiencia) que la satisfacción de los deseos sexuales por el mero hecho del goce, a todo puede conducir menos a la felicidad y si ciertamente a la debilidad general y temibles enfermedades venéreas; pero aun suponiendo se pusiera uno al abrigo de todo exceso y saliera ileso de todo peligroso contagio, la busca de este placer, goce, ocasiona mayor felicidad que la que nos procura la castidad?

No nos referimos a los que hacen voto de castidad, celibato por su entera existencia, y se privan así voluntariamente, no solamente de los goces sexuales, sino de las alegrías y satisfacciones inherentes a la vida de familia del hogar y solamente consideraciones de orden muy elevado, la persecución de un ideal superior, hacen les sea este género de vida llevadero, confortable, pero éstos representan la excepción, y ya hemos dicho que quienes nos interesan son los jóvenes que guardan su virginidad, su íntegra pureza hasta el casamiento, que no renuncian al amor sexual, sino para mejor hacerse dignos luego del amor noble y puro.

La castidad no empequeñece sino que eleva y dignifica al hombre, al jóven, embelleciendo y llenando de atractivos, su vida. Ser puro, no es renunciar al amor, sino al contrario, colocarse en las óptimas condiciones para conocerlo en su forma superior.

El amor verdaderamente humano, sobrepasa en mucho el amor físico animal, porque la unión de los cuerpos es precedida de la unión de las almas; porque dicho amor, no consiste en el cumplimiento vulgar de una función vital, sino que es síntesis de ternura, estima, respeto, confianza recíproca, dignidad y persecución de un ideal común para ambos. El hombre que ama castamente, no es un frígido, sino que en él la educación de la pureza es tal, que el deseo sexual no prima, no entorpece su puro amor; la necesidad de la mujer en él, no es fruto de la satisfacción material, disfruta de su compañía un bienestar, un atractivo bastantes para embellecer su vida y librarle de sugerencias inferiores. El amor puro es en la existencia de un hombre casto, un elemento de felicidad que en ninguna forma puede ser comparado a la satisfacción brutal del amor sensual.

Y esto, aún en el triste caso en que este amor no supiera ser correspondido, aunque tenga que renunciar a lo que fué para el sueño e ilusión y tras haber paladeado, cortejado la felicidad, sufre el abandono y el retiro; no sabría envidiar

la suerte de los que ignoraran parecidos sufrimientos, porque son incapaces de tamaño ideal; a pesar de la tristeza, sentimiento que le embarga, su alma cual nave que flota, no zozobrará, no se hundirá en pesimismo, porque en nada se ha rebajado, su dignidad se mantiene íntegra, no ha claudicado, nada vergonzoso le reprende, puede en adelante vogar con coraje, el corazón llagado sí, pero alta la frente.

Reclamamos sí tan alto como cualquiera otro el derecho al amor, pero no a este amor inferior manifestación de brutalidad y egoísmo feroz, fuente de calamidades e iniquidad, sino *el derecho al amor consciente de sus responsabilidades y de su hermosura moral*, amor que es la unión de dos vidas puras, poniendo en común todo lo que tienen de mejor y más selecto; el amor, que no es la victoria de los sentidos, sino resultado de un sentimiento, iluminado por la razón y guiado por la voluntad; a la base de este amor hay sacrificios de egoísmo y es precisamente sobre este mútuo sacrificio a favor de los demás que debe levantarse el edificio de la familia.

Condiciones de la castidad

(morales e higiénicas) - Influencia de la raza



Condiciones de la castidad



Haciendo un resumen extracto de cuanto antecede, resultan ser las condiciones morales, las primordiales, las más trascendentales para lograr la guarda de este precepto de la castidad, siendo las higiénicas adyuvantes preciosos eso sí; la *continencia no existirá en el joven si no es determinada por una convicción interior firme, si no es dictada por la razón y el corazón, es decir, que para ser casto preciso ante todo desearlo, quererlo sabiendo que es posible y ventajosísimo por las razones recorridas. La educación del joven en esta materia (con la general) ejercen una influencia preponderante sobre sus actos. Hemos visto que los deseos que suben al corazón del adolescente, lejos de ser expresión pura y simple de necesidades orgánicas, están bajo la dependencia de numerosos factores psí-*

quicos; aberración por defecto de educación en las leyes de reproducción, influencia de compañeros pervertidos, de la pornografía en sus diversas manifestaciones, onanismo. El deseo sexual no aparecerá como irresistible, mas que por torcida interpretación dada a ciertos fenómenos orgánicos y vagas aspiraciones.

Esta educación debe ser progresiva, ir a la par de la educación intelectual; así al comienzo, en vez de esas fábulas inverosímiles de que se valen los padres para satisfacer la innata curiosidad de los niños, contestaran lisa y llanamente a sus primeras preguntas sobre este particular diciéndoles que vienen de su madre, pues luego más o menos pronto se han de dar cuenta y visto que se les ha mentido recelarán algo malo, culpable en este asunto y evitarán tener más confidencias con ellos sobre este punto; claro que hay que ser prudente y no decirselo todo de golpe.

Así, bien dirigida esta primera educación le dará al niño el respeto de cuanto concierne a la reproducción, que se le describirá no como vergonzosa función, sino digna y noble y persuadirle a tiempo del respeto a guardar con su cuerpo.

La coeducación de los sexos es conveniente? La separación es nuestro sistema en vigor, pero si tiene ventajas en su favor, también hay que confesar que estos hábitos de separación traen

como efecto el exagerar el atractivo que empuja ambos sexos y de crear así un estado de tensión malsana cuando se encuentran juntos; así, sin abogar por un contacto prolongado, sin embargo *relaciones de franco compañerismo* entre ellos nos parece convenir siempre naturalmente que su educación moral sea hecha y estén animados de sentimientos nobles y puros.

Este *ideal de pureza* del jóven en ningún modo consiste en huir de la jóven, menos en despreciarla; sino en respetarla ahogando las impulsiones malsanas que son un resto de animalidad, como reprimiendo el afán de dudoso gusto (algo peculiar del estudiante español) de piroppearlas y esto no es ser simple afeminado, sino al contrario, digno, viril y no es desconocer el atractivo que la jóven ejerce, sino celebrar dignamente el culto de sus encantos.

Este respeto, este culto, no quedan en general bajo formas de vagos sentimientos; se manifiestan bajo formas diversas de amor fraternal, a veces de amistad que elevan los pensamientos y facilitan la lucha contra sollicitaciones sensuales y aún cuando esta amistad se transformara, apareciera el amor, lejos de ser un obstáculo a la pureza, es al contrario un precioso adyuvante, pues como hemos dicho, tanto es el amor, más humano, cuanto más lejos está de la obsesión genésica.

Para ser puro, preciso es, hemos dicho, de-

searlo, mas aún quererlo, pero querer en este orden *no es erguirse y tratar de luchar con violencia* contra los embates y sollicitaciones sensuales, más bien *es acogerlas con serena indiferencia* como la expresión que sabemos son de aptitudes del organismo de esta vil herencia y no necesidades imperiosas; esta lucha directa es peligrosa, la atención que se le acuerda para ello tan solo es perjudicial. El valor pues aquí es huir, derivar, distraer la atención; como dice el profundo inspirado autor Kempis. « Poco a poco, con paciencia, humildad y buen ánimo vencerás mejor que no con tu propio conato y fatiga ». Huir pues, todo excitante de los sentidos genésicos, espectáculos libidinosos, grabados, revistas, películas, libros obscenos, como también de las malas compañías.

Recordar que el ojo (sobre todo) es la lámpara del cuerpo, la puerta por donde entran las imágenes que juntas con la atención dan lugar a su natural proceso cerebral convirtiéndose en resolución, determinaciones culpables, por no haber cerrado la puerta, haber prestado atención a ese excitante de la imaginación (que sabemos no nos es peligroso); así que debemos cual vigia celoso estar alerta con el ojo interior (la intención, afección) para prevenir y guiar nuestra nave intelectual por el mar abierto de las afecciones puras.

Y como preservativo mejor, estar ocupados

en tal forma que dichas incitaciones solicitaciones no tengan lugar a insinuarse, presentarse. No hay terreno tan apropiado para ser presa de dichas incitaciones, que el estado de ociosidad, indolencia; el jóven que no trabaja, no podrá largo tiempo sostenerse casto, de donde esta necesidad del trabajo serio, metódico y de interesarse en él.

Pero toda actividad supone intervalos de reposo, de recreo, entretenimiento; pues para el jóven, nada más apropiado que los ejercicios físicos para el estudiante o quien se sujeta a ocupación sedentaria; para el artesano obrero cuya labor sea algo cansada penosa, un paseo, el amor al campo, huerta, cría de aves, junto con sus tertulias de compañeros amenizadas con juegos, (cartas, billar), cantos, música y hasta *lectura*, todo digna y honestamente.

No podemos menos de señalar la bienhechora influencia de las *convicciones religiosas*; es un hecho de observación, que muchos jóvenes sacan de su fé cristiana, los motivos de su ideal de virginidad y la fuerza de realizarlas.

Todas estas distracciones e influencias sanas facilitan la práctica de la pureza y en este dominio, el papel que desempeña el hábito es muy importante; la lucha puede ser dura al principio, pero cada vez viene a ser más fácil por este hábito que se va adquiriendo.

Hay gran diferencia entre el jóven que ha

sido puro siempre y de veras quiere seguir siéndolo y el que habiendo tenido la desgracia de caer una o más veces, quisiera luego privarse, reformarse; este último tendrá que refrenar recuerdos precisos, imágenes imborrables; se ha creado verdaderas necesidades satisfaciéndolas; su lucha, su triunfo, presenta mayores dificultades, pero no son invencibles; el primero no tiene más que continuar a ser lo que es, a conformarse celoso a un hábito adquirido.

Algo sobre las condiciones

higiénicas de la castidad -

Ya hemos dicho que las condiciones primordiales de la continencia son de orden moral, pero hay también condiciones higiénicas que la facilitan, como la necesidad de ser activo, de derivar sus energías como hemos dicho tanto físicas como intelectuales hacia un objeto noble o indiferente. Así los *sports al aire libre* sobre todo la pelota, foot ball, paseos al monte ejercitando los músculos, llenando los pulmones de aire puro, contribuyen, además de fortalecer la salud en general a fecundizar la vida en alteza de miras, pureza de sentimientos.

La *habitación* no buscando en ella un bienestar exagerado, sibarita, pues en estos términos la sedentaridad es funesta; abstenerse pues

de todo exceso de confort que ablanda, enerva el organismo; temperatura moderada si a poder ser para no temer el aire húmedo frío del exterior, pero evitar sentadas largas sobre todo recostados en muelles butacas.

La cama debe ser dura, sin exagerar, las mantas sobre ella y sobre todo las horas; acostarse temprano levantarse temprano (que la diligencia es también madre de la buenaventura) y no prolongar al menos su estancia una vez despiertos, por ser estas condiciones que despertan estos deseos sexuales y en los mocetes peligra el vicio solitario.

La Hidroterapia fría endurece, vigoriza el cuerpo, le hace resistente, constituye un excelente hábito adquirido desde niño.

El régimen alimenticio desempeña su papel; el abuso de carnes, trufas, especies, condimentos aromáticos, té, café y sobre todo las bebidas alcohólicas exageran estos apetitos genésicos; al contrario la sobriedad y en particular el hábito de una cena frugal, son muy favorables a la práctica de la castidad.

Estas prescripciones son naturalmente relativas a la higiene general y hay castos que cometen infracciones sin dejar de seguir siéndolo; pues repetimos que su virginidad no consiste en un conjunto de privaciones, sino en la realización de una vida llena de un noble ideal y adaptada a su destino verdaderamente normal y humano.

Influencia de la raza

Será la castidad cuestión de raza de clima ? Será más fácil la observen los Anglosajones, Escandinavos, los Norte-Americanos, que los Pueblos latinos ? Hay quien afirma que sí o que por lo menos la proporción de jóvenes que llegan puros al matrimonio es más elevada en dichas regiones del N.

Creemos que la influencia de la raza y clima no sea preponderante; ahora que las costumbres de una nación son determinadas por hábitos hereditarios y que estos hábitos dependen muy en gran manera de influencias educadoras y morales.

El hombre no puede ser considerado como imperfectible, inmutable, con sus cualidades y defectos innatos, sino que es capaz de evolucionar, transformarse en bien o en mal según las condiciones del medio y la manera como reacciona; a su vez él mismo, ejerce una intensa acción sobre los que le rodean y sobre todo en su descendencia.

El alma de un pueblo no es pues invariable, es susceptible de progreso o retroceso. *No hay caracter indisolublemente ligado a una raza, este caracter está en constante vía de evolución, las iniciativas individuales la modifican y moldean* (Aquí hace una pequeña descripción y

dedica un recuerdo al medio y compañeros de su internado en los hospitales de Marsella) y termina diciendo: hay una juventud medical descuidada, imprudente, loca, pero también hay otra consciente de sus responsabilidades y sedientas de ideal y esta juventud medical que lleva el *culto de la pureza por lema* no constituye más que una fracción entre los muchos estudiantes castos y aún menor comparada con los jóvenes de todos los rangos de artesanos y profesiones que unen su virginidad a la virilidad.





EPÍLOGO

Que la ciencia médica (lo que de presumir era) ratifica lo que la experiencia de la humanidad, que es la síntesis de la moral viviente y activa, sentida e interpretada por las conciencias superiores de filósofos y moralistas y que se ha traducido mejor que en razonadas doctrinas, en tradiciones, costumbres, creencias, ejemplos y hábitos creados por la vida e influencia intelectual y moral de dichos hombres probos, selectos; ratifica digo, lo que esta experiencia afirma; ser la castidad virtud ventajosísima al jóven y al hombre adulto bajo los puntos de vista higiénico moral y social y que dicha virtud de la pureza del cuerpo, ante todo como causa eficiente presupone, un estado de ánimo puro, corazón e intelecto puros.

Haber pues jóvenes vascos si compenetrados imbuidos, convencidos de estas ideas, os sirven de excitantes palanca para remover, fortificar,

despertando esa voluntad hoy algo somnolienta e inclinada cual fuerza de gravedad por este bajo instinto, lasciva pasión y así contrarrestarla o inhibirla; escuchad el desinteresado y buen consejo de quien como yo y otros más experimentados y autorizados os lo dan (además de aprovecharos de la corta experiencia adquirida por vosotros mismos), incitando, estimulándoos a que seais castos; no desperdiciéis energías (reservas nerviosas) que os han de ser preciosas, utilísimas, necesarias, si quereis luchar hoy o mañana en esta arena plaza de la vida (lucha de gladiadores) con probalidades de triunfo, fortificando vuestro caracter y ser así aptos a dirigiros y dominaros salvando, venciendo obstáculos y manteniendo la constancia en el esfuerzo.

Las refinadas civilizaciones paganas de Grecia y Roma que nos precedieron, sucumbieron víctimas esclavas del abuso de esta baja pasión de la carne, enervándolas, degenerándolas, agotándolas, para fácilmente luego ser presas de gentes, hordas salvajes sí, pero fuertes.

Seamos inteligentes, aprovechemos la lección de la historia (que es madre de la verdad) y pongamos nosotros, vascos, siendo fieles a nuestras puras costumbres y tradiciones patentemente sancionadas por nuestra vernácula e inmaculada *euskera*, tras previamente arrojar despechados de nuestro suelo esa intrusa, ex-

traña, denigrante moda del *agarrao*, un valladar un veto a esa oleada de cieno e impúdicas costumbres bajo todas sus formas, no permitiéndolas ya entrada jamás en nuestra amada Euskal-erria, vigilando las autoridades con celo inquebrantable sus fronteras, los pueblos en sana y digna emulación reformando y purificándose de sus pasados yerros y negligencias; dando en cambio incremento a nuestras antiguas típicas danzas con el clásico *txistu*; dándonos a nuestra original e inspirada música de zortzikos y cantos populares; al viril sport de la pelota en sus diversas manifestaciones, juego (sin juego) de hachas, luego foot ball y demás ejercicios atléticos, a los que tal inclinación y presteza, aptitudes muestra el vasco; sellando este propósito firme de reforma, con el consecuente uso de nuestra propia y pura lengua vasca, usándola gustosos en casa y fuera de ella, amándola y como tal celosos de su guarda y perfeccionamiento, adaptación, leyendo y escribiendo en ella, no aspirando a transformarla en dama sabia, coqueta, refinada, sino cual nuestras modestas y aseadas hacendosas *etxeoandres*, sea limpia, grata, práctica, siendo suficiente, pues no está la felicidad de los pueblos ni de los individuos en alcanzar grados excesivos de sutileza y agudez intelectual para discusiones en teorías filosóficas y metafísicas, pues que ésta se desarrolla y va acompañada por ley natural,

en detrimento atrofia de la voluntad, inaptitud para la acción y vivir sabemos no es razonar, sobre todo es obrar.

Sí, jóvenes, son épocas de acción, hay que producir, el trabajo es la ley de las sociedades progresivas, factor a la vez de riqueza y moralidad en las masas y en el individuo.

Y permitidme una digresión que aunque algo distante del asunto, no creo sea del todo inoportuna.

Si la razón basada en la experiencia, debe ser luz, guía práctico del hombre creando, estableciendo por ella la ciencia, no es por ella que en realidad se dirijan exclusivamente las naciones, su paso debe ser más lento, hay que tomar en consideración la inercia de las masas y así de su abuso imponiendo los legisladores sus miras o concepciones mas o menos prácticas, fehacientes, cuando no puras utopías, se engendran estos mónstruos, abortos no viables, sistemas de gobierno filosóficos, como el socialismo y comunismo políticos, que aunque sean en engendros que caben bien en la subjetividad del legislador, por no brotar, adaptarse a la paulatina marcha evolutiva de las fuerzas o mecanismo complejo como es un pueblo organizado, perturban en tal forma su vida, que será milagro pueda soportar tal sacudida o desequilibrio acarreados por tan radical y absurdo cambio en su organización. Iluso es transformar un pueblo

a fuerza de leyes y decretos; *no hace uno el derecho él se hace.*

Las leyes deben seguir a las costumbres que brotan de la idiosincrasia (herencia y medio) peculiar de cada pueblo, de las que las creencias, sentimientos y aspiraciones son los primeros factores constituyendo el alma de ese pueblo, de la *raza* si es un *pueblo autóctono* y estas leyes establecidas, codificadas temporalmente, le sirven como freno cauce en su marcha y valiéndome de un simil que se me ocurre, considero un pueblo, como un coche, tirado por caballos que son estas fuerzas inmanentes, intrínsecas, instintivas de la raza de ese pueblo, que nos arrastran y el papel del gobierno cochero conductor, es refrenar su ímpetu que no desboquen, hacer que suavemente vayan rectos por el camino ya trazado o tomado por ellos por el mismo instinto, salvando a lo sumo ladeando un poco si algún obstáculo (presiones extrañas) se interponen.

Ahora si estos caballos son heterogéneos, de distinta inclinación (por heterogeneidad de pueblos que componen esa nación) y unos tiran en una dirección y otros en otra, no encuentro modo como pueda rodar el carro, como no sea poniendo un cochero brutal, cruel, que a latigazo limpio, dañando los animales, les fuerze dar algunos collarazos y así a sacudidas hacer dar algun que otro corto avance; o si nó un cochero necio, ignorante, que poniéndolos a solo paja, debilitando (los

más briosos), se contente con un rodar por estos jamelgos famélicos, tortuguesco. A un todo o Estado pues compuesto por diversos pueblos, razas distintas, carruajes, caballos, cocheros, otros, suyos, *autónomos*, aunque sea uno el mismo el amo o compañía arrendataria de postas a quien competa *defensa y guarda* de estos elementos.

Haber, pues, jóvenes vascos, si con el mismo lema del *culto a la pureza* del autor comentado y mostrándonos cada uno vascos íntegros, rompiendo primeramente este eslabón que el diablo va forjando, comenzamos a romper y desatar también los de la vil cadena que desde ha cerca un siglo tiene sujeta (y a nosotros con ella) a esta nuestra madre la Euskalería.

DOS PALABRAS A LOS PADRES

Vosotros que con cariño y celo tan notorios criáis vuestros hijos e hijas, ¿no véis el peligro en que las poneis a perder su pudor y ser causa también de la pérdida, degeneración de ellos, dejándolas impunemente en los brazos de cualquier joven, más que bailar, para someterse pasiva a ese chulapo y meceo voluptuoso, a palabras, miradas, contactos, que no pueden menos de ser lascivos, incentivos en parecidas condiciones por parte de él? ¿Qué ha de hacer el jó-

ven si no bailar o agarrarse mejor dicho, si hay cándidas que se prestan a ser presas?

Aprovechándoos, pues, de vuestra autoridad, debeis de prohibirlas enérgicamente asistan a ese espectáculo público tan denigrante, naturalmente en las condiciones en que hoy se baila y recordar los sabios consejos dados por aquel gran genio Cervantes a aquella jóven algo casquivana Altisidora.

Suelen las fuerzas de amor.... y termina

Las doncellas recogidas que aspiran a ser casadas

La honestidad es la dote y voz de sus alabanzas.



Y antes de dejar la pluma, no puedo menos de expresar mis sentimientos de cariño y admiración hacia este buen pueblo labrador navarro en que gustoso habito. Admiro si como modelos hoy en el mundo, de vida natural, democracia verdad, estas aldeas de labradores navarros, que aunque para el simple turista, transeunte, se les presenten con cariz un tanto pobre, severo, reflejan bien la mentalidad y caracter de esta buena gente. Son antifarisaicos, no sepulcros blanqueados, bajo capa apariencia algo tosca, sencilla, encierran un alma rica, franca, sincera y sus moradas son amplias, limpias, hay confort como hoy se dice, viven desahogada y previsoramente.

Bien distribuída la tierra la aman mucho,

empleando a fondo sus actividades en ella: son sobrios, fuertes, constantes, *son vascos* y aunque su lengua lo niega (por haberla desgraciadamente perdido) sus apellidos lo confirman, con su caracter, fisionomía y buenas costumbres.


Pueblos de esta sencillez y temple alientan y auguran un risueño y pacífico porvenir para el país; dignos son de ser bien dirigidos y administrados.



EUSKERAZ

Orain bada euskera atala; bidez, lenbizi joan bear zuna, zergatik nere oldozkaiak ere jakiña, euskeraz bururatuak diralako ta ate sarera baten bi jaun eztabaitzen diran erara, ele euskera apalak adei besteri auresuna utzi diyo. Uararazi bear dizuet gañera, ez direla bi atal erdera euskera abek, ziara berdiñak; esan nai det orekin, ez direla itzak biurtuak, ez baizik gogaiak bakar t'aska

lasai



ITZAUREA

ORAIN aldi luze ez dala irakurritako gutun edo liburuxo onetan gai degun Pantzer sendagill ospetsun irakurgai bikaiñ batek, neronek auretik nitun adipe edo ziurtasun sendon gaiñ gai onetsez ta jakiñik ze ardura gañantzi aundi-koa dan gaurko gazteentzat beñepein, garbitasun au gordetzea; beartu bultztu nabe gogai abek, idazki au zueri Euskal gaztedieri zuzentzea, erakutsi t'irafi erazi naien nere gogai motz baña bai ustez egizkoñak, maiz sañi zeok naita bururatuz, bere on altasunez onuratu zaitezten, gizakume guzik ta zeok gaztek beñepein buñuka bear dezuten ziltz t'aragi griña, bere pen ez jartzeko, naiko aseginatasun poze-kin geratuz ni, zerbaitxo nere onbide gura onetan irixten ba naiz, jakiñik oñela Euskaleñin izen on alde biurtuko dala ziur.

Añitzeko ta tamalgañi gauza ez da, ain uskurtz kistartsu dan Euskaleñi onetan, bere igande ta jaietan eñiko zelai edo enparantz ta beste naiz mendiko bileraetan ere azaltzen zaigun lizun eldu dantz oñekin? Ze esango te luke edozein arotz azeñitar, jentil edo ziñesken ikuskizun itxusi onen pen, auretik ikusi edo adirazita ba dago goizen Eliz edo txadonen zeok azaldu dezuetenakin batuz, erkatuz?

Beste sinismen batekoa bada arotz au, uste dezute epai iritzi on aldekoa egin, erabakiko dula, gure kistar uskurtz edo efelijio oneatik ?

Bitatik bat; edo geok ontzeko, baliyo indar guxikoa dala esango du, edo bestela beñiz gezurti, azaleetik bakañik jañfaitzen degula kistar sinismen fede ori. Igali, prutatik esagutzen da zuatza.

Voltaire gizon azkar ifi oarkabe xamar zanak, guregatik euskal Eriatik esan zun giñela « Auña lefo mendin gain dantzatzan gendun oztea ». Bai, t'oraindio ere arotz dantz edo izen ori nai dun balazta motel t'argalkor ofetan saiatzen dira euskaldunak, mendietan ez bada (baita oietan ere) eriko enparantz, ardangel ta beste bileraetan; ziñez, asare edo erukikoña da. Nun dira gure au'esku, pandango, aska dantz, ariñ, alai, osasunkor ta gizonki oek ?

Bada beida, argi esan nik (ta len ere itz antzekoakin nion baseñitarari zuzendutako *Nekazaritza* liburutxoan); Euskalduna gizon osoa izan bear du ta ordun lizun dantz ofek gaur agintzen dun zelatasunetan jartze ezkerotan, gezurti edo tximukerietan (onanismo) jetxi gabe, besoetan dezun berakin griña aragi ori ito, gentzatu; ori da bidezkoa ta gizonkiña.

Gora bada gaztek, ez gaitezen bide ofetik leitzuloa jetxi geon Eri maitea galduz; goratu zagun gure ama Euskaleria, beti garbi nai izan dun au; beida bere oitura t'izate betik zintzo, garbi ta leiala; altxa, aundietsi zagun gure izkuntz erugabea; aragi griña au ito, galdu zagun, nartzuz bere iturburun ur lizun oeri, beste gogai, oldotz t'irudimen garbiñ leyazkoñakin; ofela garbi zeon gaztaroa igarotz, erugabeko Euskal mardul jatoñezko nezkaxarekin eskontza egiñik, zorionen biyok bizitz, Euskaleriko mutegientzako landera zapi, aur kemen ta garbik eman dezazuten.

**Lurbaru edo mugetu dezagun garbi
gure ikasgaia**

Lurbaru edo mugetu dezagun garbi gure
ikasgaia.

ITZAURE onetan adirazitako gogaiez, igeriko dezute, ikasi edo obe gogartu nai degun arduratsu gaia t'orela erabaki dezakegu; gaurko gaztea bere 13-14 urte ezkerro asi ta 22-25 edo eskontzeraño beintzat, bearen dagoala erabat garbi gordetzea, zorion berari datortzkion bizitza zailen izan nai badu ta bete bear au bidezkoa dala ezagutzeko, nainko dala apal barun geon gogapen dei zorotza entzutea, aragi griña txar onen mende nolanai zoritxarez erori ondorengo zimikok, norela asetzen digun; naiz ez ere bere sendespiden ekarri, aldi luzeko gizakunden oarkaspen ziur sendoa t'arazoi ezagumenek bildua; ta gero beriz gañera, azaltzea, adimena argituz, ikusteko erabat ziñeztutzeko, aragi griña au ta zeon gazta-


roan, iñola ez dala batzuek argitaratu nai duten eran, eutsi buruka eziñezkua, ez baizik naiko érez al litzakela, zuzenkai bidezkoak gordez eta beintzat orain asieratik azalduz baldintz bear bearena dana, au da *garbitasunak biotz ta buru edo irudimen ta gogai garbik eskatzen ditula ta orela irixteko jakiña*, lenbizietik *geok gura nai oso gogoz izan bear degula* ta nor orela ezin nai, maite litzaken gauza bat ezagutu gabe ondo, ikusiko degu zenbat ontasun dakarkigun garbi izate onek batetik ta gañera zenbat zoritxar nairgabe arixkuetatik igets gaizkatze azten digun bestetik.

Ezagutu ta ondoren gogoz maitatzeko bada garbitasun au, eman, gogatu azi nai dizuet argi, gogai egizkor t'indartsuk, denak gero ta geigoko oarkaspen mende bildu ta geon adimenen irarritakok; oez, bere indar altsun alde lagunduz, maiz, sarri naien bururatuz, barun miaztuz, bultz egiñ erazteko geon naimen moteleri, orela izutu buruka edo geotik bidaltzeko beste griña guramen ori.

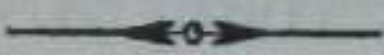
Jakin dezagun, uste baño askoz geiago geralla naimen oren altasunez begira, gordeta, lo bezela edukitz izakizun eran indar oek ta gogai egoki bidez, esnatuz, geon aldera jari bear ditugu, geon aragin griña au burukatzeke. Zenbat aldiz estutasun lari aldi baten, naimen au suspertuz, betik geran baño askoz geiago kemen, zirt zart egiñik, azaldu ez gera?

Kistardi ta ZingeaK (jentilak)

Zeretan dagon biyen gogo era beste izaten sustraia



Kistardi ta Zingeak (jentilak)



NION, aitortu beaŕen giñela denok kistaŕak, gogapen onen ots zoŕotz, salatzze, aragi griña zital onen egipen (irudimen, oldotz naiz) erori ondoren. Zein da ba gogapen au guri oŕela agintzeko, epaitzeko?

Bada gure nagusi bezela bada gogapen ori, beria Jainkoa da; bereetik du ba nagusitasun au; asieratik geok zaintzeko aŕazoiez bere argi adixkidez laguntzen da; au auŕetik degula bizpide ilun onetan zerbait argi egiteko ta erori astapo egiten badegu beŕiz, Jainko oŕek jaŕitako bide mugetik irtez, bide zaindaria oar jakin erazteko altxa ta bide erdia juateko esanaz, zuzentzeko.

Iñolaz aragi griña onen guramenpeko gogapen ar zimiko au, aspaldi gizakumek ludi gaiñ dan ezkerotik, izan du; Adan erkabek lenbizi ta geroztik etorki jator bidez, eraspem makurkeri

onekin eten gabeko kate gagartz lotuta bata beste ondoren gatotz, baña gero ta geigo sendotuz, indartuz ar, zimiko ori, lengo ta geon griña onen kaltek oarkaspen alde, azalduz t'igeritz arazoien argi onek; oréla gogapenen adixkidea indartuz, bera ere kemen biskortzen da.

Oréla bada, igaro ziran antziñako zinge edo jentil̄ gizakunde asko, Gergo t'Eromatarak azken zirela, eroriz, galduz érezkadan, bein ontasun, lasaitasun zerbaitera irixten ziradenen, gorputzal̄ t'aragikeri griña txar aben mende, gexal ustelduz.

Baña nunbait azken éromatar bizi ziran al-dian, ba ziran gizon zintzo, zuzen, oarkaspe onen mende bere gogapenen ots zořotz au aditzen zubena ta oietako bat gizon guztiz zuzen, zintzo, on, t'oartuna ta bere Jainko edo guzialtasuna ere aitortu beären gerana, bere itz utsez ilak pixten bazitun (Ebanjeliok azaltzen digun eran) orain askar ogei gizaldi edo eunki direla ba, Palesti-nako luřetan jaio zan ta bere gaztaro aldi luzen Nazaret éri txikin bere sendi apal donekin ba-kartasun gentz ta xamuřen igarotz, bere ogeita-mar urte osatuz, altxa zan mixiolari deun zořotz t'érukitsu baten zala, astinduz gogor, orduko alderdi aietan bere uskurtz Moistařen legen agintari jařita zirenari, gezurton ta diruzalek zirela esanez bildur gabe, beste bere éritar ozte zingle apalkiri beřiz, goxo maitetasun aundi xamuřakin, eska t'arénduz, Jainko ona bere Aita

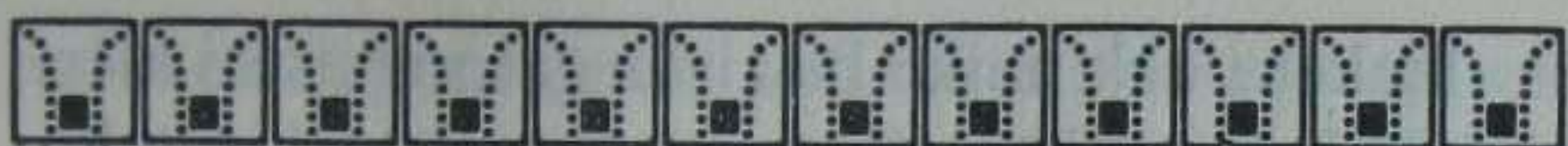
maitatuz geiena, elkar ere (bakoitz norbereen neuriekin) oréla maitatzeko, baña ez azal aotik bakar, ez baizik egiz, bañuz, gogoz ta biotsez, berak maitatzen zitun era, bere askenen ondo azaldu zun bezela, bere eriotza gurutzen emanik agintari zital bekaizti ta kuñukaz betetako oien alde, ezin abek jaso eramane bere zigortasun t'éri osoa, bere ikasti guziz egiz t'oikor, alde bidez bere aldetik jartzen.

Dakizuten bezela, Jesukristo zan au; bada beida ze erakusten zun gu ai geran gai onen gain, mendiko sermoi edo itz aldi eder deitzen zaion orétan. « Esan izan zazute, eskontza ez loitzeko, bada nik gañera adiraziko dizuet, edozeñek emakume bateri, begira lizunkoña zuzentzen badiyo, orék bere biotza loitu, zikindu dula » t'oréla, zeon begi edo eskue, txarbide gorputz griña txarén bateko ziltz erormen arixkutzeko ba dezute, obe dezuela atera edo ebaki begi edo esku ori, ta urun zeotik bota, ez gero biek gorputz osoakin, betiko leitz suetara erori baña.

Kistar gaztek bada, egizko kistañak izan gaitezen.



Gizadiñ aurera ibiltzan oikor aldakera



Gizardiñ aurera ibiltzan oikor aldakera

AITORTU bear degun gauza da auxe; gizasemea beintzat bere egimen osoari begira, bere etorki edo luzaroko asabaren ondoretze izakerari ta mimiko bere aman zabalen era pixtu zanetik izan ditun bizi azkera zelatasun, bai gorputz aldekok (bulartu janaritu t'abar) ta geron orela ezi dan daneetik, gizakitu dala; edo beste era batera, gerala, landara bezela, bi zaiñ uts oekin izardituz janarituz geranak, igali edo prutak, gure egipidek izanik. Baña bera bizi izateko altasun izamen ori, nundik datorkio, nork eman digu ?

Bada etorki edo bere aureko gurasoetik ondoretze ditugun izakerak ta obeto ziaronak iraritzen zaigunak dira, kate ondoretze onetan asaba uruneetik datozkigunak, edo gizon basakar aiek zituenak t'abek argi arazoi ezagumen motzekok noski izanik, bere sentzun bear alde bizi izateko t'odol biozkadak, griña on ta txarekin dira gaurko gizakumen ere sendo irari diranak beñepein.

Izakera oek naiko ba ziran gizon basati aientzat, bakarti, zabal, eitz t'arantzaetik bizi izateko, baña ugalduz pixkanaka, sendi pil ta gizarte motzeetan bilduz (orduko gizon antz ta beste basabere pixti etsai zituenetik burukaz gaizkatzeko, baña elkar ere eraso gordiñak izan bear zituzten) beařen elkar orela bizi al izateko gentz paken, zeregoitasun geiezkoa, aberetasun ta beste griña txar asko utzi uritu edo ukatu beařen astiro izan ziran; ta lan au bera da ba poliki poliki, gero ta geigo ugalduz, estutuz, gizakumen lotura, uka bearak gizakunde onen sendi pila izatek eskatzen diguna ta bakañik gizakume t'Eri argi sortzesko lege ezagunen alde apalki, zurki ta gogoz jartzen direnak, aurea joanaz iraungo dute.

Bada aragiñ griña txar onek, iñolaz antziñako gure asabaetan indar bazun orela, gure-raño kemen irixteko ta len ikusi degun bezela Josukistok ta gero done Pablok, alegiñ zuten beñepein, berak ikasbide guziz eder egokia emanik orduko gizarte t'oraindio guri ere, zenbat gofoto zuten abere griña oneri, berak jañitako zuzenkai bidezkoetik, aiek eta guk onuratzeko.

Gizonen bizitza, kandela pixtuakin erka, antzertu izan da, ba gaurko gaztek, jakin, aragiñ guramen onen pen jartzen dana, bi mutuñetik sututzen dula kandela edo bere bizitza, laxter bada amaitu, itzalduko da.

Gaur zenbat bizpide zaiñ dan dakizuetenez,

adimen t'egimen ekin aldi bizkor indartsuk bear dira ta zeok onuskero igeri diyozute, gexal t'erik beñepein atzen, eziñen, galduta geratzen direla; bada oarkaspen onek ta len luzaroko gizakundek eman digun t'edesti t'aitatik semera aoz-ao dakarkigunak, baliorik gabe, oinpetu ezetsiko ditugu ?

Ez, askar t'oartunak izan gaitezen ta auxe da azkar izatea, « lengo ta geon oarkaspe argitsu menpen jartzea » berez onuratzea, auñeerako griña onen guramen pen datozen naigabe t'añixkuetatik orrela igetsiz; zergatik nola suakin jostatzerik ez dagon, griña au su minkor ta pozoi-tua izanik, lenbiziko eraketak, bizi-ero utsiz, ziur berandugi sendatuko zizniteke ta edo beintzat oso eri bizi beara izango zendueke.



Gizasemen norberen ta gizarten aldeko azikaspena

Naimena indartzea da egoki t'osoena



Gizasemen norberen ta gizarten aldeko azikaspena

LENGO mugeko ikasaldi entzun da, gizonen egimen altasuna, orela eratu mugetua bada bere etorki edo jator bidez beñepein, ze askatasun edo autesmen geratzen zaio bere egipidetan? Ala beaeren mende jartze ez da? Ez, geon asaba ondoretzeetik datorrigun al izate mugak geon izakereetan, mugak ba dira bai egiz, dira biziro ain luze, zabal aundian, beñere bere bizitzan berez iñor osoz onuratu izan ez dana, izakun lo eran bezela geienen egoten diralako, ez bear edo jakiñen pen suspertuz t'erabili oitu arte, azikaspen ego-kin alde.

Badakizute, geon edozein gorputzki, anka besok bezela, zenbat eta geigo edabili, kemen gogortzen direla; oreatik, tema ezets-bayets ondoren jasotako bat, laxterka, aizkoran edo pilo-

tan, eguna iritxi arte, aurérik saiatzen zerate pixkanaka oitutzen, bizkortzen anka beso abek, gero ta geigo lan egin aziz ta zailtasuna ere oréla poliki aundituz gero ta eréxago lengo marka menpetuz, ta dena da, lenbizietik kaskezur barun diran zain men batzar, gorputzkik erabiltzeko agintzen dubenak, geon naimenen pen, bear aiñ ikasi be edo moíoi biziño zintzok naimen nagusi orénak ez direlako, pixkanaka eziz gero t'agintze gutxigo bearen, azkenik gabe ere, berez egin arte lan bera, nagusin edo naimen agintzerik gabe; *oitura* au irixtea da ba azikaspen egizkoa onurakoá.

G. le Bon jakintsuk diyona, azikaspen au dala « artezi edo trebetasun, ikasi ta adimen gogapen dauzkagun gogai edo ezagutzek, oituran alde barun, len ikusi degun gure asaba gurasoetik ondoretze ditugun zentzu ta griña kaskezur leku baru berezi oréta aldatzea, igarotzea », érez ordun nekerik gabe, berez bezela jakin edo ekiteko t'oréla azikaspen ona, osoa, izango da, oitura onak artzea eta nola jakiña, aur edo gaztaroan dagon bai adimen ta beste bere kaskezur baruko muñ oarkor gai minbera ori, xamur, eréx eran irarí azteko bear bezela bidezko ikasbidekin, kilika ernaraziz; azikaspen au da ba gerorako garantzi txit aundikoa ta beren bitartez azaldu ta zuzenduko dira izakera, opa edo gura ta gogaikik t'elburuk ere.

Lenbiziko azikaspen edo berak ematen dun

oitura esan oi da bigarren izamena bezela dala ta aurreko berezkoa ordeztutzen dula ta bai t'ere jakintsu bat iritxi da bayetzea, izamen sortzeskoa ere, dala, oitura batek sortua ta astiro astiro aldi luzeen (zelatasun antzeen) orela eutsi ta jaraitua.

Azaldu dezagun bada orain zeñek diran bidezko ernarazteko ta beartzeko ikasbidek, bere menden gero zuzendu gaitezten betik, bidez oartun gure egipidetan; eta bela erantzungo diazute baña zer, ateraldi onakin zatoz guregana. Nola guri gaur, alde guzietako askatasuna gizaseme alde besterik eska t'entzuten dan garaian zatoz, oraindio, zintzo bidez edo bear izatek erakustea ? Ez adirazi orelakorik, ez degu kate berik nai.

Bai, nere iritzie da, « gizonak bere askamentasunetik obena egin litzakena gaur ta geroago geigo, dala, mugetzera jasankor ». Orain bai, jakina, miñ izango du ta asmakizun jakin beara da, nortano konbeni egoki dan gizaseme onen askatasun edo berjabe izate au mugetzera, eragotzi, trabarik ekañi azi ez dezan, ez bere zorion ta ez ere gizarteko bere anaiekin bear dun elkartasunari gizarte au paken gentzen bizitz, aurrea obetzen joan dein.

Orain jakina, gizarte oren gizaseme bakoi-tzeri eska beartzen zaion egimena, lokuna elkartasun au sendotuz elkar ere laguntzeko, orela gentz izateko gero ta geigo ugaldu bizi zail giza-

kunde onetan, bidezkok, gizon arauzekok ta bere biyen alde onura izultzen direnak izan bear dute beartze abek, ez inolaz nauskeri edo late-riñ buruzpide eta ordezeko jarita dauden bere onura begira bakar gain; ta ordun bai orela ipintzen diran bear muge oek, bidezko oartun da, gogoz ere artu ta jaraitzea agintze oek; zergatik gizarte erakunde edo tresna zail nasi onetan, bakoitz bere zati edo kurpiltxo garantzi gora berako baten arkitzen gera izatea ta menpetu bearen da bere izate edo ibilia aska, bakara, tresna oso oren ibilke edo lanteri elburura. Eta elburu au zein da? Nora dijoazte gizarte abek? Jainkok daki bakar, baña dakiguna da, bere gentza, pakea ona, gizontsua nai dula, nola bai t'ere bere zoriontasuna, elkar bakoitzen gizasemenekin ta oren bila joan beara dute ba gizarte abek; al dan zorion egitera, biztanle al dun geienak, baña zorion au gizonki izanik edo azaldu, argitaratu deila gero ta geigoko kistartasunen, arazoien pen jariz bere sentzu ta griña txar guziak eta ez belardi baten zaldi aska talde bat bezela jaus t'irintz egiñik lae gotik duelako, zelai mutur batetik bestera.

Ta beida, zueri azaltzea orain egoki deritzatena, nere eriko udaletxe sarerako zurgu edo mail-aldi, esker aldera, urez margotutako (mezi dute ta) izkien laurki baten ezarita dagon neuritz idazkuna (Eri jaun adimen gogo guzietan beñepein ondo ezarita egon bear lukena).

Ordiziatar jaun prestu
Eri era ontzaleak
Ez izan zuengoi zaleak
Maila abetan añas aztu gutiziaz
Ez beldurtu.

Laga amodio zuenkiai
Guztien onari jarai
Artako zaudete abeak
Egiñak gure jabeak
Egon sendo, zuzen t'ernai.

Irixten gera bada erabaki bear izatea, gizar-
ten gentz t'aurerapena, bakoitz norberen onbide
mende ta berari jaraitzen diyola ta biztanle gi-
zakume norberen aurerapena dakarkigu berja-
betzek, nagusitzek, menpetuz, esan bezela len-
bizi aragin abereki griñan guramen au, geon
naimena indar kemenduz, bidezko gogaien alde
zirikaz, ernaraziz bere lozoñoetik esna suspertu
ta biskor agintzeko ta burukatzeke bear bada
guramen ori.

Naimen au altsua, indartsua izatea du bada
gizasemek ta gaurkok beñepein, aberatstasun
onena ta ortako goiz goizetik bere aurzaroetik
zailtzea burukara, oitutzea, zerekoitza menpe-
tutzea ta beñepein beriz ere, aragi griña txar au,
berak dakañen aje gexaltze ondatzeetik gaizka-
tuz, lagunduz oretako gogarpen oesetz, norbe-
rak naien ekañi aziz, bururatuz, beñepein ustez
arixkun jartzeko biden danen.

Gaurko ikastetxeetan, bai aur, bai nagusietan beñepein, gañantzi ardura geiegi emanik adimen utseeri, oroimena alpeñik nekatuz ta gutxigi edo bateretz naimen au altsutzen, indartzen, oarkaspen ta norbera aska alegiñik atzerapidek gero ta geigokok menpetzen saiatuz, oñela naimen ori kemenduz; ikastetxe oietan esaten nun ematen dan ikasketa era, ez da iñolaz egokia, bidezkoa, ikasle gaztedi egitar erne t'usnaduna irtetzeko. Baten esango degu, azikaspen aukera, bidezkoa dala, bere bitartez irixten danen gazte batetik, bere egipen, egimen gutzietan zuzentzera ez bere irudimen t'odol biozkada uts bultzpen, ez baizik oartun gogarpen ta naimeneen.

Orain ikas muge au amaitu baña len, itz bi besterik ez bada ere, adirazi nai nizueke gaurko gizarte ta ol langiñ ozte artean azaltzen zaigun ustel eritzi edo *comunismo* deitzen zaion naitz añe t'amezkon onen gaiñ.

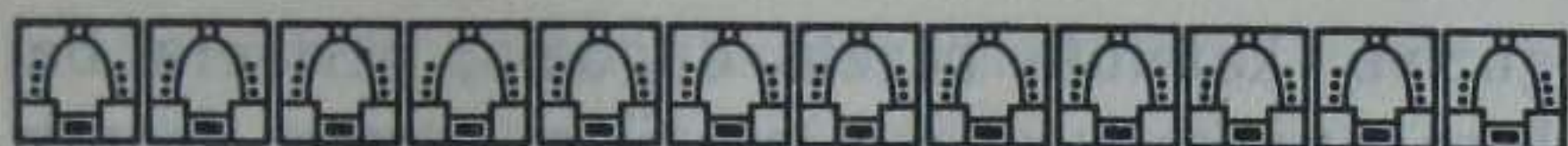
Dakizute ondo denok, naigabe estutasuna dala langiñ ozte aben ibilkuntz txar sustraia ta ez direla berez altxa nastutzen, ez baizik beste gaurko gizarte ajetsu edo malmutz xamañek sortzen ditun naiko argi txar amezkor ta beñepein aje dun gizonak zuzendari jartzen direnak zirikatz ta buru berotuz gizajo talde abek bere *ametsezko berdintasun* izkinzatz.

Joan gabe orain erabakitzea nortaño bidezkoa dan gaurko gizarte aben era izatea, onda-

sunen desberdintasuna begira beñepein, langil adixkidek (zuen tarten izan nai det) ez zoratu geixo baezpako itzegil aben agintsez; beida zazute gure mendi tontor oietara, batzuek bestek baña goitasun bizixegon nola arkitzen diran, bada goi-goiko arkaitz muturak ere, aldi denboran pen deseginduz astiro, amildu, jexiko dira beko aran ta ibar betez altxatz; gizartek ere berdinduko dira laxterago ta noñela? Geon *lan* jasan-
kor jañraiki bitartez, elkartuz t'eutsiz ori bai, geon bidezko eskubidek, denak Jainko baten semeak gera-ta denok, geon sendiekin bizi nai ta bear degulako, baña ez buruka zalapartaetik ez degu ezer ere iritxiko geok lenbizi galdu beste gaus goixegakok galdu nai en ez bada; utzi zitalkeri bekaitz baska abek beste arrotzeentzat; euskaldunak langilak gizonki t'oartunagok azaldu gaitezen, astiro jasan-
kor kistartsu baña ernai betik gorputz, arimaz sendogo, obetu t'ongitzeko



**Izadi oneko gerta guzien lokun-erakun-
'
dea t'ala beara.**



Izadi oneko gerta guzien lokun-erakundea
t'ala beara.

NOLA deritzaten gure Euskaleri oneko irakurle askoeri, adirazitako gogai edo esakunak, bila iduriko zaioten ez biziro erex, xamur edo arotz xamañak berak oituta dauden atxur bideetik zerbait ertzeetik irtetzen direla, bada orain, muge onetan argitu nai nizueke, erakutsi azalduz, gogai oek ezeritzen diran jakin-eraketa edo izadi oneko gauz gerta guzien lokun erakundea ta zenbat urun diran emendik sortzen ditugun oldotzkai edo erabakik, beste ala bear en izenekin atera ondoretzen direnatik ta noñela gizon norberak ta gizartek ere, bere menpen, bestela zuzentzen diran bere adimen t'egimenetan.

Gertagin lokun-erakunde itz berak, nabaitu azten digu ze esan t'agintzen dun atzalkizun onek; au da, ludi t'izadi ontan gertatzen dan

guziia, katetuta bezela dagoala, gertaera bat bere aurreko uñeneko eragileri, gartza izanik, eragil au bera jakiña, gertaera arkituz bere aurreko eragil ondoretu izan, egin azi diyona beidaz ta oarikaspen alde iritxitako ezagumen onen laguntzez, datotzte, sortzen diran ainbeste aritu azten digun era askotako aurreapenak ta gizonen jakintza ere gero ta geigo jaso, altxatzen da.

Aldi luzaron gure aurreko gizartek, ez artezi zuzemenik izanik gaurko eran oar ikasteko gerta eragil aben era izatea edo zelatasunak, orduko jakintsuk bere oar t'irudimenez, begiradaz, utsez zuzendu ta bere jakintza altxatzen zuten, esan bezela ez izateatik artezi egipiderik, bere egitasunez oarkaspen alde ziurtzeko bere iritzi edo begiradaz, t'orela jakiña, bakoitzen norberen adimen ziñesmen t'izakera besteren alde, aterakizun erabaki beste berdingabeeta irixten ziran, eztabaida ta jarduki uts ta zorotzakin etsitu bearen jakintza askoetan.

Bakarik bada, gure iru lau gizaldi aurrekoetik, azi ziran beñepein jakin nabaituz gerta-erakunde au izadi oneko oar tikasketa bidez, sortzen lankai artetsuk egokik, altsuk, artu bildu t'oararazteko, egiratur ziran era beren gertagi orek t'orela ezagutze zorotz aben alde, bela asi ziran menpetzen, lurpetzen lenago aurretik egi osok ustez, oker t'irudi uts bestek ez zirenak; ala zan gure ludin aunditasunez, bere beti geldi egotez, eguzkie bere bira inguru zabalen ibiliz ta

beste orelakok, ludi oneko t'izadi guziko ibilkuntza ta gertagik, erantsiz gañera zuzenen Jainkon bere naimen guzialtasunari.

Orela antziñako Gergo t'Eromatañan antzera, naiz aiek ori bai izadi onetako gai (aide, su, ud, lur) guzientzat bere jainko berezie izan, beñepein uste sinismen beren, gure aurreko asabak ta geok gaur ere, Jainko bakar guzialdun on erukitsu oneri, zuzentzen zaio otoitz eske erukoña estutasunen, orela berari emanik guk altasun guzin, geon gizamen ber bera.

Baña gaurko jakintzak sendoak, erakutsi azaltzen digu, izadi onen era izate t'ibilkuntzak, betik gerta-erakunde batera, lege zuzenkai sendo aldage, bearezkotara menpetsen direla, izadi onen bere bañenen arima indar itxu, guziz altsun bitartez, noizbait bere nagusi irazañ guzialdunak, ernemiñ aziari gisa, bizi ta suspertzeko agintze ta zuzenkai oiek bere azitzen gordetzeko, eman ziyoneetik.

Bada orain, jartzazute bi jakintsu edo beste edozein guretakon bat, baña zintzok biyak; gaurko jakintzeetik sortzen dan sinismen onen pen bat eta bestea lengo edo gaur ere Elizak agintzen, erakutzten dun jaraitzañ, Jainko oren nakeri baña erukitsu bezela mende ta ikusiko da, au maiz, sañi zuzenduko dala bere otoitz erukor bidez Jainko oregana, lagundu dezayon bere estuasun guzian, edo bildurez zigorteko tedun bere gogapen zimiko esten zoñotz pen, gaizkeri ondoren jartzen danen.

Bestea beriz, Jainko oren laguntz edo bildur zuzenik gabe, etsiko da egimen guzian, arazo ta gogapen, baten argi ta beste deien pen jartzen, izaten, gero ta geigo saiatur abek argi t'indartzen griña guzietik askaz, oartzuz t'onuratur aurreko ta berak pixkana jasotzen ai dan oarkaspen sendon-egizkoeretik, norbera bere izakera ezagutzera alegiña saia bere gaztaroetik, okerak ongitzeko ta gero beste ezagutze bizitzeko berak aztapo gutxiñakin len adirazi ta Jainkoak guzi jakintsu jaritako sortze lege oien aurka elbarritu gabe joan dein. Orain bigaren onek, ukatzen du gure Jainko oren izate ta bere gure aldeko nagusitasuna ? Ez iniolaz, aitortzen du bere aurtasuna ta ziur ere sinismen osogoeekin egizkoekin bere apaltasun ta algutxi pitin uts izatez, ez besten erako batzuen oker ustez, ikutsiz noela aro goratzen diran Jainko oren ezagutze ta lagun adixkidetasun, beak ta bakarik izango balitueke gisa.

Ta egiz, bigaren gizonen jarkera, orela izate au, gizontsugoa deritzat, zergatik, iniolaz ezin litzake beñere nai izan gure Jainko orek geon adimen, ekin t'altasuna eziñen ezereta iritxi ero bat bezela arkitzea, bere naikerin mende aldatz lege abek, edo bakoitzen otoitz gura edo naien alde jariz ta oster beriz, pixkanaka azaltzen juanik oarikaspen sendogon alde izadin ixkutun gordetzen diran ain aberatstasun aundik, gero ta geigo igo dein ezagutzera bere nagusitasuna ta gizonen

norberen, betik ilkoía, gauz pitiña. Eta gañera, era ontako Jainko zalek izadi oneko gauz guzin gerta-erakunde ta bere betiko eten gabeko aldakera alde (zuaitz bat ezkuñen azi ernemiñetik sortzen dan erara) jartzen direnak, ez digu bere iturburu zabal aundi, ezin aitu dan, etortze aberatstasuneetik, Jainko oñen irudi-ezagutze bidezko egokigua ematen, ez beste bere mende edo moñoi onurakoi antzera bere otoitz ta eske erukor pen jañiz, izadi au gañera puzkaka gaur bat eta an, biar bestea edo aldi luzeen, izate osoekin irazten diyobenak baña ?

Eta ez esan zenbaitek diyoten bezela, jakintza ta berak dakañen ziñezmen egizkoía, goibera ta ez oikor dala, ez baizik da ongitzeko, guziz egoiki t'altsua bere mendez ta bitartez altxa érez geon gogai ta biotza, Josukisto gure irakasle onen otoitz maxua Aita gure ozoa baimen t'agintzen duna ere.

Oartuz noñela bizidun erakunde menpeetik asi ta geok azkeneko mailetan gauden año, endaki guzik jañaitzen duten auñen bidea, bakoitz bereena, erabat astiro t'aldi luzeen bere izamene aldakeratzen joanaz, izadi osoen bereen pen egokituz, bere beañak aldatz, oituz ta oitura beñ oek dakarkien gorputz bañu-azaleen era bestea, baten guri azalduz batzuetan, edo astiro astiro gizaldi asko bañuetan beste geienetan; geona gizakiñena, garbi azaltzen zaigu dala gero ta geigo adimentzea t'ongitzea, buñukatuz, oinpetuz oñetako, galatzten diegun griña txar t'aragin abereki au beñepein, gure guziz on ta maitekor

kistañen zuzendarik ta gero Pablo deune, oñen maixu ekin t'erakutsi ziguen erara.

Gizadin goitasuna ludi onetan dago ba bere *adimen oldotzmenen*; beara du ba gero ta geigo obeto men aben altasuna altxatzea; *lan egiten*, gero ta geigo bizigo ekin beara du, ekarkor betik gizaldi au gerta dein; ikuska ta somatzen; aurea betik ongai asmaketak sortzen; bere anaiak maitatzen ta nor bera ukatzen, atsedetik gabe bada gora geon Josukristo bidetik uka ta maitatzen. Kistañen ikasbide onen alde, bere sendi ta ingurukok nañeztuko ditu bere atzetik ta pixkanaka ondoretutze al bidez, onduko da gure abenda. *Sortzesko berestek* beste abere enda guzin antzera, aukera bereziko ditu bide onetik auera dijoaztenak, baztartu elbarituta geratuz bide ertzen beriz, ajola gabe ta txarbidez osata sortzesko giza legek oinpetuz, bere aragi griña gexalkor guramen pen gaztaroan beñe-pein entzunez ta beste atsegin gorputzkeri neurige zale egiñik, eri ta gexaldu direnak; aben etorkizuna edo bere ondorengoena da esan bezela itzaltzea, ixkutatzea.

Ala beara.—Badakit, zenbat gaurko askoen apaiztar ozte on zentzuentzako nere adigai edo gogaiak ala bearen mugezko bezela artuko dituela, baña ez, urun gera erabat zaletasun edo Gergo t'Eromatañen sinismeneetik; dakizute gizarte jainko asko zale abek, naiz ainbeste bere gaiñ jaso, Jupiter buru zutela, baña igeriz izadi

guzi onen eraztu guziz artesi egokia (naiz bana-
ka bere zati ataleeta oar, aztertuz, iduri t'egiz
buruka bizi utsen daudela) aitortu t'oartu jaso
beara izan zuten danen gañeetik, beste altsugoa
guzialtsuna, *Ala beara etorkizuna* deitzen ziyo-
ten ta bere erantzun zorotzeeri ezin igets egiñik,
bildur aundiya bere alde izaten zuten.

Gero, oraindio gertu dala ere Elizan jaraigek
Jansenitarak (t'oraindio jaraitzalek izan bear
ditu protestante batzuen artian) ere altxa ziran
bere ziñeskai edo ikasketa izanik, alperik dirala
gure egipide edo egimen on guziak, Jainkok bere
betitasun asieratik (badu) erabakita utzi zula,
zein gaizka edo galdu, zeruratu edo galdu betiko

Ez, adirazi dizueten gerta erakunde izenakin
atzalkizun edo ikasketa zorotza, ez da aldera-
tzen ere ala bear goibera ta zabar bidera nara-
tzen dun ikaste sinismen illun, kaltetsu oreta;
bakañik ikasketa onek, gizonen oarkaspen men-
de ezagutu ta jaso, oreatik egizkoña, diyo ikusi
dezuetenez « izadi oneko gertagi guziak, goitiko
edo Jainko beren zuzenezko nai edo bitarteri
jazo egin gabe, ez baizik oarkaspen oneri bakar,
denak gertatzen egiratzen direla, aureko zelata-
sun edo baldintz batzuek era ezkerro, abek egiñ
araziz edo bitartetuz orela gerta dein t'ortik,
naiz ez guk jakiñ, ulertu, norela, zergatik egiz-
tatzen dan gertagi au, baña sendotasuna edu-
kitz, beriztuz zelatasun oiek berak, beñero ere
gertagi ori, sortzesko lege edo indaren men-

pen, izan, egingo dala; auxe da bakar aitortzen duna gaurko oarkaspe mendeko jakintz zořotz edo gerta-erakundek atzalkizun izenekin erakutsten diguna ta bide onetik, ez ala beara goaz. ez baizik ostera, beren ezagutze bitartez argitzen ta katetutzen degu jakintzan kate ori, ezariz azken gerta eragil ikasten ai geran gartz oren ezagutze aldekoa t'autsi etentzen degu beste ez jakiñen ala beara dana ta orela baldintz, zelatasun zail ixkutu xamañen arkitzen direnak gizonen argi altasun motz neurientzat, abek egiratzten duten gertagik, dira gure ala bear edo Jainko naieri zuzen ezaritzen diogunak. *Arazoi* adimen ta *naimena* ditu gizonak bere *argi t'ekin altasuneatik* mirabe zintzo t'egokiñak bere alde-
ra jartzeko, ekartzeko, urbidetuz izadi ibilkuntz ibai uaitz aundi eten gabeko oretik, (betik etortzen, iritxi t'igarotzeko) okertu aziz, bestela burundaran alpeñik bezela onurarik gabe guretza-
ko betiko izadi nasi tresna onetan nastu ta desengiduko ziren gerta aben al eragilak.

Bada oarkaspen onek ematen digun argi ta siniste zořotza da gaurko gizartek onura t'aurera ekintzeko, batu erantsi bear dituen kistarren arteko ukatze ta elkar maitatze oñeri gentz izateko.

Gerta-erakunde atzalkizun onek bada gazte-
tek, esaten, agintzen dizue, ez iñolaz alpeñik zeon gaztaroan galdu ondatzeko gerorako gorde bear dituzuten gorputz arima osasunen izardi

aberats dana, bear beařen izango dezuelako gero, bizi ta beñepein zeok eskontz bidez eratutako sendi gaztea ondo azitzeko, osasunen izardi onen altasuna aundie biziरो izanik, naiz beso lan utsen ekinteko, edo beintzat buru neke lanerako.

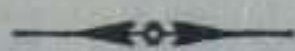


**Aitorkun edo Konpesioak indar badu
gazten aragiñ guramen au azeratz,
aitorlea onbidetzeko ?**

**Ze indar dun ordez, gogai egoki bidezkok, ziñezkor,
sari naiez bururatze egipidek.**



Aitorkun edo Konpesioak indar badu gazten
aragiñ guramen au azeratz,
aitorlea onbidetzeko?



NERE egi zaletasunen ta zuek ere uste
det nabarituko dezuela aitorkun onen
indar eragintasun exkaxa norbera
ongitzeko ta beñepein ziltz ta gazten aragin gri-
ña zital onen menpeetik aska ta bera nagusitze-
ko; zergatik, esan egiz, aitortu orain neri, Jain-
kon bildurtasuna bere betiko zigorkada inper-
nura botaz, gogai uts au, naiko dala uste dezute
gaurko gazteentzat griña txar kemen onen zil-
tzeetik erori gabe igetsazteko? Bada orain, ba-
lizkatuz naiz indar badula sinismen bizi oso
duten gazte batzuentzat, baña jakiñik, adiraziz
gazte oreri, ze ate iriki bide erexdun bere Jainko
on maite orerkin adixkidetzeko beka, oben egiñik
ondoren, zoritxañez asaretu izan danakin, deiz-
kiozute jakite onen gaiñ, gabetuko dala aragiñ
guramen bizi xamañen pen?

Ez, eroriko da, gero ondoren aitortutzeko apaizeri.

Ziñez, aurreneko erori aldin, apaiz oreri esan beaiaz bere gogapen dei ta zimiko berak argi erakutzi azten diyon egipen oren (irudimen gogozkoa bakar izan da ere) lizunkerik, bai lotsatu t'atzeratu aziko du zerbait, baña laxter galduko du lots au sañi xamar joan beaia badu ta ordun batere ez galaziz aitortze bear onek, gañera *aurreko axtertze* edo esamiña ta ondorengo erabaki edo *asmo sendo* artu beaieko, abek bai berez, damu, egiz egiñik, baliyo oso dubenak, galduko dute berezko indaia ongitzeko, aitorle gazte oren eginiaia esan bear orekin, okertu eratordu dalako. Esan zigun Jesukristok gure mai-xuk, berak nai zitula, gurtzale ziñezle gogozkok, egizkok, ez itzekok, bada berdiñ eruki edo damu onen gaiñ; barutu ondo t'asmoa sendo sakona ere artu, an da ta besterik ez, bide ongitu ta berjabetzeko.

Egiz, ez dakit noñela Eliza oartun ta jakintzuk, aitortze aginketa au jañi dun, ez bada beste ezagutze onen pen; zenbat zaiñ dan gaizkatzea geon asaba zar gurasoetik dakarkigun griñ eraspeneetik ta bai t'ere; gizakumen gexalkeri ta bere esan adirazi beaia adixkide norbaiteri bere nekek, uste txaren esate orekin bakar, lasaitu gentzatuko dalakon, itzalduz bere gogapen zimiko edo itun aldia bekatu ondoren.

Orain itz batzuetan atzalduko dizuet beste

gogo-eraketa egokia gure ongipiden laguntzeko. Ezagutuz, aitortuz, aitorkun aurreetik bear diran baldintz bearak, au da *gogazterka* t'ondorengo erabaki *asmo sendoa* artzea, biziro egokik dirala zintzo ta baruko damu osoakin egin badira, ikustatu dezagun ze esan nai detan beste gogo-eraketa bide oikor onetsez.

Gogo-eraketa onekin norbera ongi berjabetzeko adirazi nai det, gogai batzuek aukerezkok, indartsuk, altsuek arkitzen direla ta berez bere laguntzez onuratu bear generala griña guzietik (ez denak baten, eiztarik ez ditu baten jaraitzen bi erbi) aska ta nagusitzen.

Baña nola liteke gogaiak, oren ariñak, altasun ori izatea? Beida, berez, zuzenen, ez dira indarak, baña beren bitartez, eraldatuz, geon naimena zirika, astinduz, suspertuz, ekin azten diyote ta era onetan bere lana izaten da.

Bururutzen degu gogai bat beerez sendo zinestatuta gaudena ta maitatzen degula bere ezagutze ori t'esate baterako buru barun ausnar dabilkigu; ze gertatzen zaigu? Bada geon naimena (irudimena bera zerbait gero ta geigo zorabiatuz) bizkortzea, bere losotik ateraatz, opa guratzea gogai onek agiritu nabartu diyona; au zeok mila bider oartu izan dezute ta oren sakon irixten da batzuetan gogai onen lagun bitartetzea, sentzu edo izakera izameneraño aldatzea, gaxoetik osasunera edo itun alditik pozera biurtuz.

Gogo-eraketan gogai aben altasunez, lagun-
du bear gera bada aragi griñan guramen au ta
bestek ere buruka edo moteltzeko beñepein, era
aurezko opa, gura, indar sortu aziz ta berez ba-
liatzeko gogor egiteko, baña oretako, aukerez-
kok griña bakoitzentzat izan bear dute gogai
abek ta ez ere nolanaikoak, ez baizik bizik, egiz-
kor ukututzen digunak, oarkaspenetik datotz-
tenak al bada ta maiz sañi ekañi beaña ditu gaz-
tek burura, bere gogoa ta oeratzekon beñepein
bere goga azterka garaien, gau luzeen alde
orela ez jakiñen gelerdiñ lan t'irañi dizeten.

Badakizute zenbat gaurko eñi-zaindari (poli-
tikok) entzuten dien aditzañ oztea, nola jasotzen
duten, bere ondoren nañazten duten, edozein
esangi edo izkuntz motz baña bizi, biotz ikuñu
aziz bere baipen sañi ta beñitzuekin ta era beren
ere irixten dira baña obe, bidez beste batzuek,
bere esan ikasbide edo ospez izatez ere lagun-
duz, elburu berera.

Bada berdin geok norberentzat saiatu bear
degu sañi bururatzen gogai egizkor zale oek,
bere menpen jañiz, ezjakiñen gelen, sentzun sor-
lekun irañita geratu dizen sinismen bizin erara,
indar eman dizagun berjabetuz griña txar oeri
gogor egiteko.

Jakiña, dakigu, norberen bizitzak dakarkigun
oarkaspen zuzena edo ikasketa, dala ziur ego-
kiña t'altsuena geok zintzo ta ongitzeko «katu
urirakiñaztuak otzeetik ere igetstiko du» baña

nere elburua liburutxo onetan da zo'rotz t'asper-
tu gabe adiratztea zeuri gazteeri beñepein, aragi
griña txar onek daka'eren kalte ikaraga'riak, ondo
agiri azaltzen dirala ta nola era beren ere, ziur
egotekoa dan guramen bera ori menpetuz ta
garbi gaztaroa igarotz, onbide onek ekartzen
dun zorientasuna t'azkar oartun onuratzeko
oarkaspen onetsez; zergatik zeokin artu proa
naien, erabat a'rixku aundin ondatzeko ja'riz,
beñepein ziur bezela esaten dizuet, oso berandu
alpe'rik izango dezuenen, bere onura iritxiko
zaitzuela.

Noraño dan gogaia altasuna adiratzteko,
esan oi da t'egiz, berak gogaiak izadi edo giza-
dia beñepein zuzentzen dula; bai ziñez, gogaia
da ontzi-buru edo zaindari erne aska'ra gizadi
onentzat au itxasoratzen badu *oarkaspen* ontziñ
ta bere bultzkin edo igizale, oarkaspen mendeko
sinismeñ *egizko zo'rotza* ba da, baña ez du bi-
ziro ondo zuzenduko, ondatuko da uga'ri baten
aurka juanik, alegin teman zailtzen ba da *irudi-
menak* jasotako ontziñ ta *begirada gotargi* utzes
dabilkiñan beartzen ba du gizadi au itxasora-
tzea edo beintzat, bea'eren gertako da zaindari
ori ontziñ au'eko alde okertzea, leengo zain-
dariñ bidea artzea, au'ea joan nai ba du t'o'rela
oker suge eran ibiltzeekin, naiz ori bai batzue-
tan bu'undara aundi artu, alpe'rik ikatz onda
atzera gero egiteko, gutxi au'eratuko du; baña
ez beztia lenbizikoa, zuzen joango da naiz poli-

kigo itxaso erditik érez igeri t'igetsteko armaila t'ugaríetik, iritxiz orela t'igarotz banaka bata beste ondoren, bere ixkutuko bultz pen alde, zere ibilkuntz luzeen ez jakin dijoan ta bilatzen ditun kai guziak.

Bada iritxiz ikasten ai geran muge gai oneta, sinismen zorotz sendoa jasotzeko aragi edo gizakumen gorputzen griña txar oneri, buruka edo gogor egiteko, bururatzen zait, alperik izango ez diran nere lan ta gura onenak zuen alde, entzunez batzueri osalari ta beste (iñolaz abek denak aje edo ez biziro bizpide oikoerekok) esaten dutela, Adan lenbiziko gizonetik asi ta denok barun lozoron bezela dakarkigun tximuki abere ori, geon gaztaroan suspertuz, narazten digula beste jan d'etateko sentzun gurak bezela abereki guramen orek ta bear bearen gaudela baska emanik, pake gentzetutzea, osasuna gordez izan nai badegu beñepein. Baña, geon gogapen dei zorotz zuzenari ta luzaroko oarkaspen ezagutze argi sendoak naiko ez balirake bezela, uararazteko geon atzalkizunen egizko indara, gañera orde, lau endeka ajetsun iritze ostez, geon alde-ra bai degu ludin bere lau mugetako sendagiñ, meiku erne bikaiñ jakintsu t'oartun batezko iritzie? Ta nola ala ez izan? Noiz egizko jakintzak, gai onetan gisa beste edozeñetan ere, oren aldi luzen oarkaspen mende jasotako argi zorotz sendon aurka joaten ikusi dezute? Ez da ba oarkaspen au, jakintza landara oren beren sus-

traia t'izardia ere? Zer diyote bada sendagiñ jakintsu guzi oek? Denak bayetstzen dute geon esana, al litzakela bai gaztek ezi geon baruko tximuki ori t'onura zorionpidekoa dala garbi izatea, batere bildur txipitxirik gabe lasa egonik, osoko garbitasun bitartez, inñolaz ere osasunerri ezertan kalterik etorri zintzaiztekean.

Orela bada, itzauréan adirazi dizuetenez, Pantsez sendagiñ ospetsun gai onen gaiñ idatzitako liburuetik, zerbait euskerara biurtuko det, baña itxaron motz xamarékoa nola naizen ta jakinik gañera zeok atal onen irakurlek, euskal utsek, neroni lez itz asko zalek ez gerala ta sinistatuta ni egon, bearéko gogai guzik ipiñiz, kalterik ez dezubela erdera atalan dagon guzia jartzea, laburxego bada azalduko dizuet jaun argi onek erakusten diguna, gañantzi aundiña duna.



Egie da gizakumen aragi griña au, beste abere ta geon beste sentzun erazkoa izanik, baska gentzatu beara degula ?



Egie da gizakumen aragi griña au, beste
abere ta geon beste sentzun erazkoa izanik,
baska gentzatu beara degula ?



LENBIZI galdetzen du sendagiñ jakintsu
onek, egia da nere kide batzuek diyo-
tenez, gizkarbi izatea txara dula gaz-
tek, osasunen orela kalte izango, etoriko zaiola,
zergatik guramen au, beste sortzesko sentzuk
dakarkigun era beren izanik, bere baska ere
eman bearen gaudela guramen ori gentzatzeko,
bestela gorputz erakunde sortzesko lege aurka
joatea izanik, ziur erituko gerala ? Eta ortako,
indar geigo bere iritzi sinismeneri emateko esa-
ten dute, bein motil gazte, gizon gai mugera iri-
txiz bere 14-15 urtera, argi azaltzen dala, bere
gizon gaiki berezik egokituta direla bere lanki-
zunerako; eragotztea, izadin sortzesko legen
aurka joatea dala ba.

Erantzuna: Ez da egia aragin guramen au ta bere gaztaroan beñepein, beste bizitzeko sentzun era (jan d'edan, arnats artu t'abañen) gura beaña danik ta era beren agintza arkitzea, naiz egiz aitortu beañen geran, gizon gaiki abek, bere garai bidezkoa iritxiz, eldurik, gizumeketako direla ta bere bizi guziñ eragotzte lan berezi au, bai, egipide onek ertzen utzten ditula sortzesko lege oiek; baña ez oreatik esan litzake (ta iñolaz ez beñepein gure liburu onen baipen zoñotza dan gatik, edo gazten garbi izate beaña bere 13-14 tik eskontzeraño) gorputz erakunde aldeko sortzesko legen aurka joatea dala, ez baizik, *jaraitze ez ditula lege oiek ta kito*.

Gizagaiki abek egiñak dira umezketako ta oretako, elburu oretan erabili bear dira bakar ta ez beste ezere iñoretan; t'erantzun benetan, gazte ajetsuk oretako nai ditu? Ez, atsegin utsa bila, guramen oren pen dabil ta besterik ez, oker dabil bada baska eman naien *sortzesko legek zapalduz, erituko da gaur biar*.

Orain, zeñek diyo guramen au beste aberen sentzun era berekoa dala ta geon beste jan edan t'abar bizitzeko bear diran era ber berakua?

Ez iñolaz, aberen umezketatzeko gura, zentsua, da mugetua egokitua eme eztaltzekok azaltzen ditun zelatasun batzuentzako; gizakumen ez dago alakorik, ez zentsu onetan ta besteetan ere. Aberen zentsue da zuzendari zoñotz bere pen nai ta naiz ekiñik bere egipen guziak, baña

giza kumen ez da ori gertatzen, ez ditu óren zentsu zoórotz ezuskoóak, osterá bai, gizatasuna ta zenbat eta aundigoa dun, zentsu oien bultzadan pen moóontzan egon gabe, zaldi zoraturi aoko jartzen dien antzera, geldi gentzatu dein *gizakumea ere bere arauen dagoala naimen ta gogapen zuzendu bear du, ez biozkada zentsu odolbultz oien pen, órela naimen biziekin oarkaspen ta bere ondoreko arázoiak agertu azaldu digun gogapenak eskubidetuz, zuzenkai oien mende jaríz.*

Ta gizakumen bere beste bizitzeko zentsun gura beara lez nola izan liteke aragiñ guramen au?

Lenbizietik aitortu beara degu, *gizakumen bere bizitzeko zentsun egi bearak inólaz ez direla osoz askata bere adimen ta naimeneen altasuneetik, azaldu edo ixkutatu lirake gura oiek, men oien zelatasun alako batzuetik; gosea, egarie, logure, kaka edo pixegitea, askotan oartuko zenduten nola geon buru zelatasun askoen mende izaten diran, bada aragiñ *grina guramen au esan genezake orobat menpen katigu edukitzeko altasun osoa dutela adimen ta naimen oiek.**

Aragiñ *guramen au, ez beara batzuek deitu nai diyoten bezela, ez zaigu bada agintzal azaltzen, beste bizitzeko bearak bezela, abek aldi luzeen xamaeren eutsi ezkeró, ilko giñake, baña beñere ez dezute entzun, garbitasunek eriotzik egin dunik inóroreri. Óregatik guramen onek da-*

kañen berekin igikunak, ez ditu gaztek iñolaz ere, beartsun eske ordaindu beařekok bezela artu bear, ez baizik, urutiko lejaime mojetxe bateko txintxiñe eran, *deus ajolik gobe entzun*, artu.

Esan naiien geon gizasemen igiskun berezi oek ta guramen bera ere, artu bear direla bakařik diran bezela, beste edozein gorputzkin altasunen era berera ta ez iñolaz len esandako eske ordaiñ beařekua bezela.

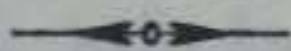
Umezketako diran gizagaikik bere elburu ta lan berezie, ez dira beařekok norberen bizienezako, geikeri bezela dira ta esate baterako, apainketa onerik gabe deus jaso egin gabe bizi bear du gaztek.



**Norela izaten diran aragi griña onen
guramen asierak motil gazten**



Norela izaten diran aragi griña onen guramen asierak motil gazten.



IKUSTEN degu bada, gogomen (adimen, irudimen ta naimen) zelatasunak, gañantzi aundi dubela aragiñ guramen onen sortze t'indañen ta onen etorki t'asieran motil gazten, ta jakiteko gauza izango litzake oartzea, noñela ta noiz azaltzen dan berez guramen au motil gazte erabateko bakartasunen azita; bai, bere jatorizko ondoretzek bitartetu edo eragiñ aziko luteke. Baña beintzat bizitza dagon gaur eran, ez da gazte au aska, gaizkatzen inguruko zelatasun bitartetasuneetik ta beñepein bere beste lagun anai elkartasunak eragin azten diyon bere gogai izakeran.

Umea motila, geien geienen itxu itxun eduki nai izaten da umezketako edo abenda ugaritze gai onetan eta bere umekeriñ galderan bat egi-

tea ausartzen bada bere gurasoeri, onek arituta ipui edo sorgiñ itxurako erantzunakin utziko du, baña azten dijoala, kalen azaltzen danakin edo lagun azixegok esaten erakutsten diyobenakin, laxter kontu ematen da, eskutuko gauz arigarrien bat dagoala gai oretan eta nola geienetan motil zital azixego oen erakusketa da oker ta lizunkoña, ara noñela gaztetxo oren gogai izakera okertzen dan; ta beretzako, gai ontako gauz guzi abek ta eskontze bera ere, izango dira bekatu txarkerik bezela ta auñeera ondo gordeko da ezer ere galdetsez, ez aita, ama t'etxeko iñoeri ere gai onen gaiñ; bakañik bere lengo lagun azixego zital oek izango ditu irakasle edo maixuk ta au izaten da geienetan motiko oren galtze bidea *tximukeri* (euskeraz garbik ez du itzik alako zikinkerientzat) gexalkor oreta emanik.

Eta gañera ainbeste gaurko ikusketa lizunkeriztik, zine t'erébistatik asi ta eri etxarte bereko neskan jazkera edo obe lañugoñitze ta enparantzako dantz zital izen dun ori, noñela gazte gogamen oker lizun aldera jañi dan oretan, ez dira zirikalarik izango geiago erori t'ala ondatze aldapa bera erex oren leitz zuloa ez jeixteko? Ta ixkutun askoetan erabiltzen duten lizunkereri utsez inpernuko etsai ber berak baño kalte geiago dakarkien idazle ajetsu oien edes-tizunak?

Gure mendi tontoretako atxurdin (marmol) arkaitz berak ere otsak badira, zelatasun abetan su artuko luteke ta!

O'réla erabaki bear degu, guramen au motil gazten dato'réla beñepein, ez gorputz beren azkeraatik, *ez baizik beñepein azikaspen zelatasu txarreetik* eta ez da aritzekoa gero, gazte onek t'egiz esatea azitzen dijoala, garbitasuna ez dala berentzako egin, garbi izatea eziñeko gauza dala t'o'réla ustekodu ere bestereentzat.

Gizon jakintsu guziek, ga'rantzi aundi eman izan diote guramen onen ta besteren ere mendeko lenbiziko erori zoritxar'eko aldiari ta egiz, zergatik garbi dagon gaztek, o'réla, erne bai, jaraitze besterik ez du onbide o'retan, baña sagar madarikatu ori jan badu, askoz zailago du aur'erako biurtzea ta eutstea; zenbat eta garbitasun aldapa gora ori obeto kemenago asi ta geroz t'er'exago jarai ta kemen iritxiko da (ez bultz bur'undan, ixaron apal poliki) goiko mugera eskontza.

Batzuek esango dute, baña, ez dezu kontu egiten berdingek gerala oso batetik bestera, odol t'izakera batzuek atxurdin baña otzagok ta bestek ber'iz okiñen labeko sua baña berogok? Ez, *garbitasuna ez dago odol en go'ritasunen, ez baizik, burun, adimen ta naimenen zelatasuneetan*, orain ez dizut nik ere ukatuko, batzuek bizik, zaintsuk, kemenxegok (ortako dute ere geienen altasun geigo) bere nai bizixego jarai bearko dubela, bai, baña zelatasun oneetan jar'iz, iritxiko da, ez jakiña murgiltzen bada loikeri itxaso o'retan, nola garbi irtengo da? Ezin liteken gauza orixe.

**Garbitasunak dakaren goga ta gorputz
aldeko onura ontasunak.**

Gizatasunezko maitetasun osoa garbia



Garbitasunak dakaren goga ta gorputz
aldeko onura ontasunak.



MUGA onetan, Pantsez sendagiñ jakintsu onek dakarki, adiratzten du, beste bere kide ospetsu askon iritze onura oen gain t'ez gero utste apaiztañak direla ez, oso ezkererekok, gaurko erizaintza jarduki oretan deitzen diyoten bezela alakoeri t'erdera atalen jañ diñut oietako batzuek ta emen zueri ere jartzeatik, azkenena ezañiko det.

Mantegazza (gizizti jakintzan irakasle danak) diyo « Beñere ez det oartu; zekula ez entzun iñoreri, kalte ekañ diyonik garbitasunak; baña bai denok egin dezazuteken oarkaspena da, gizon egin ta gaztek, ze onura dakañen garbi ozo izatek; oroimena bizitu ta kemendu; otdotzmen adimena zoioztu, ugaldtu; naimena indartu ta izakera osok, oren giro on t'ernetasuna

artzen du, iñolaz ere aragikor ajetsu diranak, idurik ere ezin egin litzakeala».

Gorputz ta gogon ainbeste onura t'aberats-tasun ekañi aziz garbitasun onek, gañera ez degu sumatuko bide egokigorik igetsteko gaurko eñi aundietan beñepein ezañita duten biztanle ain naikoan, bere lizunkerietik sortutako gaitz izuñi zabañeri (sífilis) ta beste naskagañik, bere mende (ta bere ondorengok) ñlitz asko ta bizi diranak ere elbañitu edo betiko ajetsuk geratzen direnak. Zaindu bada euskal gaztek, ez Jainkoa-tik uriko ikastetxe-nagusi ikaslek erori emagal-du gaxo eñukitsu oien besoetan; añixku aundi aundiñ ziñezteke (Jainkokin asañetuz gañera) betiko ondatzeko.

Ondo da ori dena, ala izango da, baña zer, esango dute gazte zital xamar batzuek; oñela lekauti edo praile donbide eran bizitze ezkerotan naiz aldi luzen, obe ez degu motzego izan da ere bizitza au, ondo atseginduz igarotzea? bestela, ukatze utseeta biurtu beaña badu, obe degu iltzea. Guk nai deguna da, geok atsegintzeko eskubidea atzaldu deila ta ortako geon guramena edo maitakerik baska izan deila.

Baña ikusi ez degu zer diyoten sendagiñ guzi oek ta oiek denak dakiten geigo baña. oarkaspen argi zoñotz t'aldi luzeeko oñek?

Ondo erabakita dago ze atsegintze ta zorion eman litzaken aragiñ griñan guramen pen jartzek, adirazitako gaitz kaltegañi oietakon bat

ezañi ta miraritsu igets eginda ere, ziur beñepein astiro astiro gexalduz, bizi itun zitala ta gogapen zimikoz josia eramantik, ezertako baliyo izan gabe, laxter onda ta galtzeko.

Jañi zazute orain oñen ondoan, gazte garbi gorde izan dana bere eskontzerarte (zergatik beste lekaide, betiko eskongetza eskeintza egin dubenak, bere gogoz utsi ditube uzkurtz gogaiki bere pen, sendi, pamiliko bizitzak dakarzkin atsegiñ xamuñak) ta garbi izan dana, ezkontza onen maitetasun katea sendogoa izan dein bere emazte garbiekin, ondoren sendi aurduntze garbi ta kemena jasotz, bere etxe bizilekua alaitzeko, bertan bilatz, maitasun xamuñez betetako gerizpe kai zoko alaia, danen arten banatzeko ainbeste gaurko guraso batek jasankor eman bear ditun naigabe t'estualdik aurtxo oek aitzeko; au da kistar maitetasuna.

Gizakumen maitetasuna, egizkoa, ez da aberen gixakoa maitekeria, zergatik abek gentzitzen diran gorputz utsakin, baña gizon emaztek gorputz elkarte auñetik, joan bear du bere gogoena, edo elkarñen xamur jasotasun, uste on, eñespeto, on izate t'elburu goititu baten jañaipen ondoren juatea. Oñela maitatzen duna, ez da otza, zigle, gexala, ez baizik adirazi nai duna da, bere garbitasunen azikaspina aiñezkoa izan dala, guramena beste maitetasun garbi oñen ondoren joan beartu arte, ez auñetik; bere emazte beara ez du ezagutzen, bere ondoen, burni biziñ

erakarkoñen altasun gisa, maitetasun onek euts-
ten diyo, bik bizi bat egiñik. Gazte garbi onek
bezela esan litzakezueke zuek ere beste zital aien
ostera, bai, baña itz antzekoakiñ t'abots aundi-
goakiñ, guk ere atsegin maitatzeko eskubidea
nai degu, baña ez iñolaz abereki guramen ori,
zerekoitasun besterik ez dana, lazkeri ta gaizta-
keri besten iturburu dana, ez baizik, *gizatasu-
nezko maitetasun eskubidea, bere oikor eder-
tasun t'ondorengo espalpen jakiñ argitsu pen;*
ez zentsu utseetik sortutako maitakerie, ez bai-
zik, bi bizi garbi elkartutakoetik (bi lañu elkar
tximistatuetik txinparta argia sortzen dan erara)
sortzen dan biozkada iturria, ez oldarka itxua,
legun, xamurtua, adimen ta naimen zuzen bide
pen argitua ta dena sustrai ezeriz, bien bere-
koitz ukaldi osoen, guraso gazte oen jasoi sen-
do ziuñena bere aurguntz sengie altxatzeko.

Orain norberari garbi izatek dakarkiyon
onuratik, begirada zabaltzen badegu gizarten
dakarñen gentz, garbitasun onek, bereetik zuze-
nen datoñen eskontza garbi ta zintzoagatik? Ez
da ez eskontza zital askok nai duten eran artu,
egoki izate bat, gizartek somatutako eraketa,
beren gentz izan dein, ez baizik, sortzesko lege
antzera, gizartek gorde beartuak daudeena,
ainbeste giza seme aiñ, izanik ludiñ gaiñ.

Gañera sendi pamili bizitza, beárezkoa da
gaur beintzat, ezin iñolaz aurtxok ezer berez
egiñ urte baru batzuetan; jañi, balizka zazute

orain, mendiko moxal talde gisa, askata giza-
kumek bere aragiñ guramen oneri baska ematen
diyobela, edo *aska ezkontza*, oldotz pensa ze
txertalde, gaizki, moxal talden biurtuko litzaken
gizarte au ta len adirazi dizueten ema galdu ga-
xo aben bitartezko izuñi, gaitzak, ez lirake gu-
txituko.

Oregatik ez dago bide egokigorik gizarte
abek gentz ta zorionen auñera joan dezen, ez
bada gazte *garbi izate ondoren, maitetasunezko
kate sendoz alde, betiko beingo lotura.*



**Garbitasuna gordetzeko bear diran
zelatasunak Oikor ta gorputz aldekok.**

**Abenda, arazak berez, ze ikusia badu garbi
izate onekin ?**



Garbitasuna gordetzeko bear diran zelatasunak Oikor ta gorputz aldekok.



LABURPEN bat egiñik adirazi degun guzien gaiñ, garbi azaltzen zaigu oikor edo gogo aldekok direla zelatasun garantzi aundiñekok garbitasuna gordetzeko ta jakiña laguntza asko ekañiko diyotela baldintz oeri, beste gorputz aldeko bidezko zuzenkai egoki batzuek, denatan *neuritasuna* maixu dala.

Ez da garbi gaztea izango, ez ba dago erabat zorotz sendo sinistatuta, oñela izan bearez, bear au aginduz arazoi ta biotzen, baten argi ta besten on zelatasunak; aben mende opa nai izango du sendo, jakiñik gañera ikusi degunez, al litzakeala ta erez.

Oartu degu len, motil gazten lenengo azikaspenn okeñak geienen, ze ardura ta kaltegaritsu dan ta bere lagun zital azixegok gertatzen di-

rela irakasle maixu motil onen txartze biurketan, tximukeri oitura zikin zital ta gexalkořena zuzenduz.

Ořeatik, aben lanteri kaltegarřietik igetsteko edo moteltzeko beņepein, guraso berak auřez, umek direla oraindio, pixkanaka azitzen t'argitzen dijoazela baten, erantzun bear diyote egiz bere gai ontako jakin naieri, itxuragabeko ipuiakin egin gabe; ořela zingle esango diyote amak, bai bereetik datotztela t'ořeatik ama deitzen diyobela ta berak beřiz seme alaba diran t'ortara poliki poliki koskortzen baten ařazoi argitzen zaiotela, adirazi garaiz oartun gazteeri, gai onen gain jakin bear duna ta *zořotz aginduz bere gorputzkik eřespetatzen.*

Ez gero uste debekatu bear zaionik gazte egiņik, bere mouko nezka gaztekin itz egiņ ta ibiltzea ere, ez iņolaz, gaztek ez du urtun beldurti irten bear, lasai t'alai elkar eřespetatz betik, ez igets neskatxeetik; ikasi bere inguruan lasai neuřiņ ta bařun daukagun abereki guramen ori ezitzen, adei onartuz nexkatx oien bere sortzesko lilura zoragarřik, maitatuz arte bai, garbitasunen, zergatik esan degunez, ainbeste gizatasunezkoa da maitasun au, zenbat eta urun dagon guramen abereki ořeetik.

Garbi izateko esan degu, *nai izatea* dala lenbiziko baldintz beařa, baņa gai onetan ez da artu bear nai au, presto egonik bezela zuzen buřuka gogořa aragiņ guramen oneri egiteko

asmoan, ez baizik, bidezko goa da bere igikor berezik ta zirikalidik, deus bezela otzen artzera, jaso egin gabe artzea, jakiñik nundik datotzten ta ze esan nai duten, zergatik burukatzeko areta adipen jañi bear bera, arixkua aundikoa gertatzen da; onena bada apal ezer ere jaso egin gabe beste zerbaitera irudimena eramatea; naiz egige iduri, gai t'etsai onekin, igetstea da beldurge izatia.

Atek ondo itxi, azpi-suge onen zorabiok malmuska ez digun, koska pozoitua gero egiteko; begiak dira ate zabalik, bear aiñ garbi ez badira nundik sartzen dan beñepein etsai ori; itxi bear bada, baña obe garbitu biotz on zaletasun bitartez; berdiñ ere belarik, ez bilduz dakizueten diran lagun ez garbi zitaleekin, eskuk lotu t'orela, ugariko zaintzal ernetsue gisa, geon baru begi argitzuekin oartun, aurretik oituta obe, egon betik, ainbeste ekaitzeetik geon gogo xalupa au gaizkatuz betik zuzentzeko itxaso erdiko biotz zaletasun ud garbietik.

Ez dago esan bearik, gazteeri zere uskurtz kistartasun gogaitik benezkoa bada, indar emango diyola ere garbi gordetzeko; ta egiketa guzi abek egiz baliyo osoa izateko, *sari egiñak dakaren oitura* bear da, txarbideri, onbidekin orela gogor egiñik.

Ta orain itz bi osasun bideko zuzenkai egoiki ta laguntza aundikok diran garbi izate bide onetan gordetzeko.

Gizatasuna, gizamena, gogo ta gorputz bik elkar bat egiñik eratua egonik, ainbestenduz bata besteri, jakiña biek sendo goitasun baten direla da gizatasun mail̄ aundigoa; bada gogon eduki orde, erlojun zintzilikan antzera geon berdinkai (arazoi ta gogapen agintze egote pen) gorde bear degunatik, geixo atsegiñ bila alde berdinkai oretik ateratz izultzen ba gera, ondorengo balaztaa beste alderakoa ere urun, baña miñ oñaza alderakoa izango degula; oreatik ez gorputzkeri aldeko atsegiñ zale geiegi egin, *neurtu ondo* bizi beareko jan t'edan beñepein.

Ezagutzen det gure Euskaleri e itxaso baztar xamar ta menditsu arkitzek ekar azten diyon egurasti aide-giro busti odeitsu pen, eguskiñ bere disdira kutsugekor (ultra-violados) ta beste denak ongilek, argi aureko bezela jariz, moteltzen dituela lañu edo luriñtasun oek bere lan egite onurakor ta bizkoña t'oregatik zerbait bizigari bear bezela ordeztutzeko eskatzen dula gizamenak t'obe jatea ere; bada aukera abek osasunkoñenak, zaletu sagardoz geon edari jatorra; ardo goñi napañak ere on egingo diyo bere neuriñ t'otorduetan edanda beñepein, langil̄ ekin gogor xamar duetenari; utzi baña edari bizi kopatxo oek, ez beñepein sañi edanez oituratu, kaltegarik dira oso ta berdiñ ere geiegi eretzeeri.

Abenda, arazak badu ze ikusi garbitasun au gordetze onekin?

Badira diyotenak abenda ta ludin gain eze-

rita dagon alderdiko egurasti aide-giro egoki berezi alden, érezago gordetzen dutela bere biztanle gaztek garbitasun au t'órela Ingeles, Alemandar ta goragokok Europako geon ludi zati onetan ta Iper Ameriketakok gaztek, ain geigon garbitasun oson irixten direla eskontza, bera egoalde xamaírekok baña.

Ez, ez dira aide luían zelatasun bestek, zuzenen garbi izateko eragiñ arduratsu azten dubenak, *baña bai lateíri gizarte bateko asaba zaíreetik datotzten oiturak ta beintzat garbi enda gordez nastu gabe beste arótzeekin; oitura garbiek badira abek bitartekotasun aundia dutela bere biztanle izakera on alde.*

Gizakumea ez dago aldage artzerik bere jaio izakera on edo txarékin izadi aldakor onetan, bera ere aldakeran dago, ongituz edo txartuz bere azikaspén (gorputz gogo aldekok) ta zerbait egurasti onen beren zelatasun aldatze aldezkok ditun edo ez ongitzeko ta bai t'ere zela norbera jaíri, egokitzen dan oartun edo ez zelatasun abeta ta ez da gaíantzi motzeena, norberan bizkera, berari inguratzen diyon izate alde.

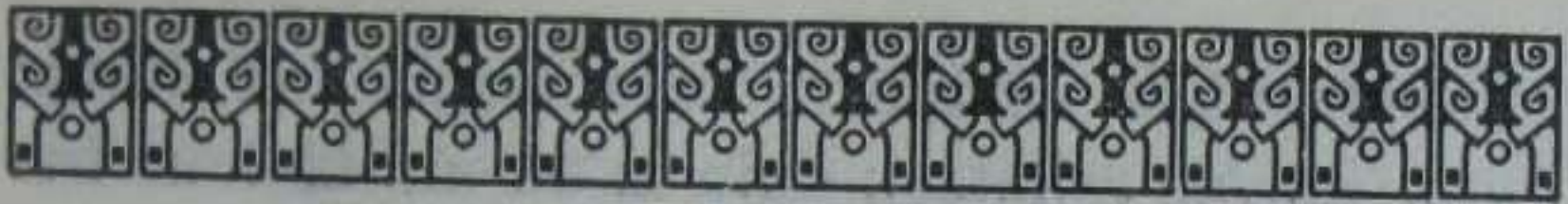
Oírela Eíri abenda baten gogo, edo izakera obe, ez da aldage, gora edo bera aldatzen dijoa, ezin genezake esan luzaro aldirako gu ala gera, aldakeran dagoalako gure izakera t'izatea ta norberen bakoitzen egimenak asko litzake alde batera edo bestera jartzen.

Ea bada euskal gaztek, ekiñ al dezuetena

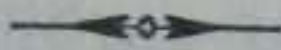
denok; gure eñi eder garbi izan dan arpegi ede-
ren, armiarma sare anxa eratzon geon zabarke-
riz utzi ba diyogu, lenbailen kentzen diyozueten,
beñere baña garbi t'ederago, geok edo ondoren-
gok naiz, argitaratuz beste ludiko lateri guziri,
año bai ordun esan zizayeketea; beida, motz ge-
ratzen zerate. «Au da gure Euskaleri erugabea»
ta gure ama au gañera itun katigu uztaipen da-
gon gaizka t'askatzeko biden, gaur etsaiek ere
espetxera, lotuta daukan kate (dantz lotua) gartz
au da, lenbizi autsi bear deguna.



Azken itz ta gogaiak



Azken itz ta gogaiak



GURE liburutxo onen burun atzalkizun-
nen adirazketa luze xamar onetik,
irixten gera bada erabakitzea, osasun
jakintzak gogo ta gorputz aldekok (jakintza au
etoñi ondoretuz beñepein denon on ta guziz oar-
tun egizkor iraskale maixu azaldu zitzaigun
Josukisto ta gero bere jaraile Deun Pablo, aben
ikasbide adipetze garbi zoñotzeetik ikuskatu
degun aragin griña zital oneri gogor egiteko ta
gero bere ondorengo gizon aundi uskurtz ta zu-
zentzañ askoen, bere idazti erabaiketa baña,
ikasbide bizkera garbiei) oarkaspen gero ta
sendo zoñotzagon alde bildua, argi azaltzen di-
gula *garbitasuna* izatea, bai gazte ta gizon egi-
ñentzako ere, onbide onuratsuen aberatseena
zorion izateko (izarbel onen gainñ al litzaken
eran) ta oñela garbi izatea iritxi ta jañaitzeko,
gauza bat bear beañ dala, au da, begi ta beste

sentsumenkin irudimen t'oldozmen edo baten *burue garbie* eskatzen dula ta au ala izateko beriz zentsu edo *biotzen zelatasunak garbik* eruki t'ukakoak.

Ea bada Euskaleriko gaztedi maitea, nola nere adirazi motz ta zabaak bai, baña biotzez betiaz ziñez, laguntzen zeraten, zeon naimena lozorotik ateraatz indartuz gogai oen bidez ta beñepein ziltz arixkuetik igetsiz, begieri atek bear bada itxiz edo garbituz obe t'orela beste sentsumeneri ta gorputz atal guziek, beste Kisto oso batzuek egiñik, oinpetzen dezueten baruko tximuki madarikatu oren griña txar, zital, gexalkoia. Jakin zazute beriro, gaurko gizaldiñ bizi estu lañan, bakañik kemenak osasun osokok (gorputz goga) garail irtetzen direla; aurre-ratu bada zilar t'ure baña geigo baliyo dun osasun oren dantasuna dan zainbiziñ izardi bizkoia orela gogor egite onekin, zeoz berjabe, nagusitzeko, gerora euskal neska jator, garbiekin ere, betiko maitetasun kate sendokin gogoz lotuz, zeok zorionez bizitz (itzaurean esan bezela) Euskal mutegin, zapi garbi kemen azi dezazuten, orela gure Eñe aupatzeko, zelai ta mendirako ol langil, nekazari, arantzal t'artzai kemen, garbi, artezi t'erne, euskal jatorak baten, egiñazteko.

Adirazi degu, antziñako Gergo t'Eromataren gizakunde bikañak, atsegin zalek biurtuz, gorputzkeri aragiñ griña onen mende, gexalduz,

ajetuz, beste ipar aldetik jetxitako gizatalde basati bai, baña kemen gogor, oinpen geratu zira-la, geigo ez altxatzeko.

Oarkun t'azkarak izan gaitezen t'egizkor edestiñ ikasketatik onuratz, bela euskaldun guziek, zerbait aldapa bera goatzela usnatuz, geon biotz ta buru altxatz, begiratzuz gure asaba zaren biziera t'oitura garbi zingle ta neurizkoak, botaz amildu aziz bultz bizi pen geon lur menditsu onetsietik, zoritxarez noizbait sartzen utzitako lizun arotz danz madarikatu gaxalkor ori; asmo sendoa artu zagun, esi aundi bat jasotz, lateri t'atzerietik datotzten era guziko lizunkerieri, eragotzten sañera, gure ama garbi au ta geok bere seme leialak ez zikintzeko, ordeztuz, indartuz, aupatuz geon dantz oitura garbiekin, txistu t'abesti, zortziko t'eresi alai xamur oekin; pilota joku eder gizonki oeretan zaletuz geigo ta beste aizkora laxterka ta beste ekin osasunkor jokueta, euskaldun biskoñak denentzako ain zelatasun egokizkok ditun emanik gotik ta egimen guzi onen gaiñ jañiz geon izkuntz euskera maite eder ta garbia, etxen ta etxarten gogoz mintzatz irakuñi t'idatziz; ez bear bada geiegi baten beritu pindu naien, gaurko emakume ziri-ka edo sea ta jostalü pitxi bat gisa biurtuz, ez baizik, abenda gizontsu t'igikoñak eskatzen dubena, gure etxekoandre erako egoki, garbi zintasan egitaña; euskalduna ez da beritsua, itz motzekoa da, naikoa du orizti edo eztabaida

jarduki nasin sartu gabe, bere egimen buru t'esku beso lan aureratzeke doitasun izatia; oartu, geixo itzeetik zaletutzen direnak ta gizartek ere, ekin aldietako moteltzen direla ta bizitza (gaur beñepein) dakizute ez da adimen arazoï utsez bizitzen, gero ta geigo naimen bizigoa bear da; lana pen betik bere izardiekin irabazi beara izan badu gizakumek ogia, oraingo izardia minkor aitukoaragoa da, zaiñ biziña da ta.

Beida euskaldun gaztek ze ikuñitz jañiko nitueken zeon t'Euskaleriñ ikuñi oretan *jan, lo, laneeri ekiñ alai ta jañai.*

Orela garbi, neuñi ta lankor euskaldun gaztea dala, aberie altxako da ta maitatuz, *Abertzaletasun* sutsun (ez mingañen bakar) degu euskaldun guziok batuz t'elkartuz, burdiñaga egokiena, altsuena, gure Eri maitea jasotz, berjaben bidetzeko.

Ta zueri agurtzeko asken itz bi: *Euskaldun fededun* esan izan oi da, bai egiz ta gorde bada sinismen fede ori, berak dakañen itxaropen, indar ekinkora da ta beara dezuete baska egoki zuen biozkadari emanaz, pake, gentz ta zorion izateko; baña zere Jainko onen ta Uskurtz sinismen aginketakin, ez dezazute nastu t'oren agiri, nabari, beste gaurko lizunkerï oiek, iñolaz ere kister aldeko ez direnak, edo alde batera edo bestera jo, baña euskalduna gizontsua jañaiקי zintzo azaldu deila beñepein egimen guzian bere barupen dei argitsuakin ta ordun bai mail

mailka ongitzen juanik geon norberen buru maitakeri ere ukaz, elkar irakurle esan dezakegun *Jainkoa gurekin bada nor zeñeri bildur izar?*

Bukatzeako itz bi ere gurasoeri zuzendu bear diet.

Zuek, gazte oien guraso leial, oren arduratsuk zeratenak zeon aurtxok azitzen, ikuste ez dezuete ze arixkuetan zeon alabaxon erugabetasuna jartzen dezueten nolanai eriko enparantz edo beste bileraetako gaurko lotu dantz lizun oretan, gazten ikuiketa itz ta begira nai ta naiez guramen osoz beteta diran menpen? Nola motil gaztea joango ez da enparantz edo bilera oreta, jakiñik presto daudela anxe bere gorputza eskeintzen ainbeste neskaxa, gero elkar lotuz, balazta lizun gexalkor oretan erabiltzeko?

Oartun t'usnadun, beste gauzaetan erara bada Euskal gurasok azal zaitezte zintzo; zaindu gogor eragotzi zaiozute zeon alabaeri orelako ikuskizun naskagañieta azaltzen ere (betik oar onekin, gaurko zelatasuneetan) eta amaitzeko, oroitu zaitezte Cervantes deritzaion erdaldun idazle bikain ta gizon aundiñ, gaurko neska asko gisa goizolanda Altisidora zanari jañi zizkion itz neurtuak (ez abek).

Jostek ta beste lan edozeiñ arazo
Maitakerientzako dira zital kalte egokiak;
Neska xamur t'eskongai izate opa duenentzako,
Garbitasuna dute eskontzari ta goraltze onena.

Luma utzi baña len, nere, bizitotiko Napar nekazari eritar aberi, agur sutsu ta bere aldeko nere iritzi arigaritsua azaldu gabe eziñ geratu; naiz edozein bidazti arutzeri emendik igarotz, leku alde t'eri zerbait zakar betilun xamar iduri, oker utsten geratzen da; antziñako gezurton edo pariseo oien ostera, azal zakar latz barun, gogo arima garbi t'edeña arkitzen da biztanleetan t'atsegin txukun ta lasaitasun bere etxeetan.

Nekazari erne, ekin ta jasankorak dira gizonak; ondo azik zailduk gaztek; zintzo, txukun ta leialak etxekoandrek t'alabak, argi, lotsakor t'alaiak; itz baten dira denak euskaldunak ta naiz zoritxarez (galdu dubelako) bere mintzak azaltzen ez, beida orde bere abizen, izakera oso ta tankera.

Alako eri kemen ta bizkorak, mezi dute zuzendari t'aldun jakin oartun t'erneak.

ELON (Monreal t'Azaron 10 ta 1930 garren urteen idatz amaitua.

Idatzgilena da liburu au



APÉNDICES

Apéndice al capítulo sobre la Conciencia. Aunque sobreentendido en el texto, me parece oportuna esta aclaración y añadir que, naturalmente, la conciencia moral individual (guía y recto censor) nunca infalible e inmutable y diversa (en grado precisión por lo menos) en cada uno como producto fenómeno sobre todo determinado por condición de caracteres psico-físicos impresos en sus células sexuales, heredados de padres y antecesores; digo que esta conciencia fluctúa y puede llegar a constituir, manifestarse como anormal patológica o extrañada y el sujeto paciente desequilibrado irresponsable entonces hay que cuidarlo o encerrarlo. Y que en definitiva al hombre normal de cada época, bástale adaptarse lisa y llanamente al grado de verdad que su conciencia le certifica y garantiza obrando en consecuencia, tratando empero de aumentar dicho patrimonio por el ejercicio de su razón ilustrada o mejor refrenada por el dictado de dicha conciencia y en lucha con sus pasiones y malas inclinaciones.

Apéndice al capítulo sobre el Determinismo.—Debo confesar por ser convicción algo intuitiva en mí, que aunque, como he dicho en el texto, el espíritu religioso y el científico caminan por derroteros distintos y aun opuestos, sin embargo, vista la sinceridad y el espíritu de paz y sacrificio que a sus fieles defensores

allenta y nutre (junta con el valor indudable de la experiencia concreta mística de la abnegación religiosa); confesar, digo, debo que ambos caminos, el de la intuición por la luz interior y el de la razón práctica experimental acabarán por encontrarse en la persecución de un mismo fin, del conocimiento de ese Dios (verdad inmanente y activa) que como omega es también el alfa principio de cuanto existe.

¿ No será que mientras como unos, los religiosos, guiados por la intuición o revelación natural en sus conciencias, de ese Dios como fin, descienden la corriente de este universo por la lógica finalista apriorística, los otros más penosa, humanamente hayan emprendido subir esta corriente por el progresivo conocimiento de las leyes naturales, zapar, perforar este túnel tránsito por este universo, iluminados por la lámpara de la razón y golpeando con el pico científico a posteriori, cuantos obstáculos encuentran en su penumbrosa marcha, siempre, cual suplicio de Tántalo que los atormenta y esperanza a la vez, sedientos de llegar a esa mansión donde brilla el sol del mundo moral que es la verdad ?

*Con la misma sinceridad hasta aquí manifestada debo también hacer constar mi inclinación por esta última concepción filosófica-científica o evolucionista del universo y del papel del hombre en él, con la convicción de que ha de prevalecer dicha mentalidad, pues la acción físico-intelectual o ejercicio de la voluntad sobre el mundo exterior para su dominio (trabajo) que implica dicho sistema, me parece más conducente para poder cumplir con el primer imperioso deber del hombre como miembro de la especie humana primum vivere y conservación luego a través los tiempos de esta especie multiplicada conforme al precepto *crescite et multiplicamini*; bien que reconociendo también que por ser sin duda la ley de contraste o compensación la que rige tanto el mundo físico como el moral, tienen que subsistir para oponerse y refrenar el pre-*

dominio de pasiones o sentimientos (interés, amor propio etc.) a que arrastra en muchos el ejercicio o aplicación de dicha voluntad a este mundo exterior, a nosotros, el ejemplo de místicos consagrados al empleo de dicha voluntad a su ideal de perfección, a la abnegación y desasimiento de uno mismo.



Primum vivere
crescite et multiplicamini.



ERROR EN EL TEXTO CASTELLANO

Página 90 penúltimo paréntesis:

Dice:

Debe decir:

no nos es peligroso

nos es peligroso

EUSKERA ATALAN UTSAK

Ofia

Diyo

Esan naien

28

naitz afe t'amezkon

naitz afe t'amezkor

29

gaus goixegakok

gaur goixegokok

70

giza seme aiñ

giza eme aiñ

INDICE

	<u>Página</u>
Prólogo	3
Circunscribamos la materia objeto del libro	7
Somera idea relativa a la distinción fundamental entre las conciencias pagana y cristianas	13
Evolución moral de las sociedades. Educación - La Voluntad, facultad práctica suprema	21
Determinismo y Fatalismo.....	33
De la poca eficacia o escaso valor ético de la confesión. Valor moralizador del método de auto sugestión	47
¿Es antifisiológica la continencia? ¿Es antihigiénica?.	57
Psico-fisiología del deseo sexual.....	63
Hay en el hombre instinto sexual idéntico al animal?	63
Génesis del deseo sexual.....	68
Deseo sexual y castidad	71
Es la castidad fruto del temperamento?	74
Ventajas de la castidad	79
Ventajas morales de la castidad - El amor puro.....	81
Condiciones de la castidad....	87
Algo sobre las condiciones higiénicas de la castidad	92
Influencia de la raza	94
Epílogo	96
Dos palabras a los padres.....	101
Dos apéndices	(al final)



ARKIBIDEA

	<u>Oara</u>
Itzaúrea	3
Lurbaúu edo mugetu dezagun garbi gure ikasgaia...	7
Kistardi ta Zingeak (jentilak)	11
Gizadiñ auera ibiltzan oikor aldaketa.....	17
Gizazemen norberen ta gizarten aldeko azikaspena..	23
Izadi oneko gerta guzien lokun-erakundea t'ala beaía	33
Aitorkun edo Konpesioak indar badu gazten aragiñ guramen au azeratz, aitorlea onbidetzeko?.....	45
Egie da gizakumen aragi griña au, beste abere ta geon beste sentzun erazkoa izanik, baska gentza- tu beaía degula?.....	55
Noíela izaten diran aragi griña onen guramen asierak motil gazten	61
Garbitasunak dakaíen goga ta gorputz aldeko onura ontasunak.	67
Garbitasuna gordetzeko bear diran zelatasunak Oi- kor ta gorputz aldekok.	75
Azken itz ta gogaiak.....	82
Bukatzeako itz bi ere gurasoeri zuzendu bear diet. ...	86



